



Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

Provisional

8950^a sesión

Miércoles 19 de enero de 2022, a las 10.00 horas

Nueva York

<i>Presidenta:</i>	Sra. Huitfeldt	(Noruega)
<i>Miembros:</i>	Albania	Sr. Hoxha
	Brasil	Sr. Costa Filho
	China	Sr. Geng Shuang
	Emiratos Árabes Unidos	Sra. Nusseibeh
	Estados Unidos de América	Sra. Thomas-Greenfield
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Francia	Sr. De Riviére
	Gabón	Sr. Biang
	Ghana	Sra. Botchwey
	India	Sr. Tirumurti
	Irlanda	Sra. Byrne Nason
	Kenya	Sr. Kiboino
	México	Sr. De la Fuente Ramírez
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Kariuki

Orden del día

La situación en Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

De conformidad con el procedimiento establecido en la carta de fecha 7 de mayo de 2020 dirigida a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad (S/2020/372), acordado a la luz de las circunstancias extraordinarias causadas por la pandemia de COVID-19, esta acta oficial del Consejo de Seguridad se complementará con una compilación de anexos (S/2022/39) que contiene las declaraciones presentadas por los interesados que no son miembros del Consejo).

22-23366 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los representantes de la Argentina, Bahrein, Chile, Cuba, Egipto, Hungría, Indonesia, la República Islámica del Irán, Israel, el Japón, Jordania, Kuwait, Malasia, Marruecos, la Arabia Saudita, Sudáfrica, la República Árabe Siria y Turquía.

Propongo que el Consejo invite al Ministro de Relaciones Exteriores y Expatriados del Estado Observador de Palestina a participar en la sesión, de conformidad con el Reglamento Provisional y la práctica establecida al respecto.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Excmo. Sr. Riad Al-Malki.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en la sesión: el Coordinador Especial para el Proceso de Paz de Oriente Medio, Sr. Tor Wennesland; la Directora en Palestina de EcoPeace Middle East, Sra. Nada Majdalani; y el Cofundador y Director en Israel de EcoPeace Middle East, Sr. Gidon Bromberg.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a las siguientes personas a participar en la sesión: el Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Olof Skoog; el Observador Permanente de la Liga de los Estados Árabes ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Maged Abdelfattah Abdelaziz; y el Vicepresidente del Comité para el Ejercicio de los Derechos Inalienables del Pueblo Palestino, Excmo. Sr. Arrmanatha Christiawan Nasir.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Antes de comenzar con nuestra lista de oradores de hoy, quisiera recordar la última nota de la Presidencia del Consejo de Seguridad (S/2017/507) sobre sus métodos de trabajo y alentar a todos los oradores, sean o no miembros del Consejo, a formular sus declaraciones en un tiempo máximo de cinco minutos. En la nota 507

también se anima a los ponentes a que sean breves y se centren en las cuestiones fundamentales. En ese sentido, se alienta además a los ponentes a que limiten sus observaciones iniciales a entre 7 y 10 minutos. Asimismo, se anima a los presentes a llevar una mascarilla en todo momento, incluso al formular una declaración.

Tiene ahora la palabra el Sr. Wennesland.

Sr. Wennesland (*habla en inglés*): En mis últimas exposiciones informativas he destacado el continuo deterioro de la situación económica, política y de seguridad en todo el territorio palestino ocupado. Por desgracia, la tendencia continúa y es necesario tomar medidas urgentes para evitar que la situación empeore.

La situación presupuestaria de la Autoridad Palestina sigue siendo complicada, lo que supone una amenaza para su estabilidad institucional y su capacidad para prestar servicios a la población. La violencia persiste en todo el territorio palestino ocupado, incluida la violencia de los colonos, y provoca numerosas bajas palestinas e israelíes y aumenta el riesgo de un recrudecimiento mayor de la situación. Por otro lado, continúan las actividades de asentamiento, las demoliciones y los desalojos, que alimentan la desesperanza y disminuyen aún más las perspectivas de una solución negociada.

Debemos ser francos sobre lo que hace falta para invertir esas tendencias y generar impulso hacia un proceso de paz revitalizado. Los enfoques fragmentarios y las medidas a medias solo conseguirán que las cuestiones subyacentes que perpetúan el conflicto sigan agudizándose y empeorando con el tiempo. Hay que poner fin a las medidas unilaterales y a los factores que desencadenan el conflicto. Deben llevarse a cabo reformas políticas y económicas que garanticen la capacidad constante de la Autoridad Palestina para funcionar con eficacia, al tiempo que se aumenta la confianza y el apoyo de los donantes.

Sobre todo, los esfuerzos de las partes y de la comunidad internacional para estabilizar y mejorar las condiciones sobre el terreno deben estar vinculados a un marco político.

Sin una perspectiva realista de que se ponga fin a la ocupación y se logre una solución biestatal basada en las resoluciones de las Naciones Unidas, el derecho internacional y los acuerdos anteriores, es solo cuestión de tiempo que nos enfrentemos a una situación de colapso irreversible y peligroso y de inestabilidad generalizada.

La violencia diaria continuó en todo el territorio palestino ocupado durante el período que abarca el

informe. El 29 de diciembre, un palestino abrió fuego en Gaza hacia la valla del perímetro de la Franja e hirió a un civil israelí. En represalia, las fuerzas israelíes dispararon varios proyectiles de tanque contra lo que, según ellos, eran puestos de observación de Hamás en el norte de la Franja de Gaza. Según la información recibida, cuatro civiles palestinos resultaron heridos, entre ellos un joven de 16 años.

El 1 de enero, las Fuerzas de Defensa de Israel anunciaron que dos cohetes disparados desde Gaza habían caído en la costa del centro de Israel. Posteriormente, las fuerzas israelíes lanzaron ataques aéreos contra lo que afirmaron que eran instalaciones pertenecientes a grupos militantes de Gaza. No se informó de que hubiera heridos.

En la Ribera Occidental ocupada, seis hombres palestinos murieron a manos de las fuerzas de seguridad israelíes, y otro falleció en circunstancias poco claras, en el contexto de manifestaciones, enfrentamientos, operaciones de búsqueda y detención, ataques y supuestos ataques contra israelíes, así como en otros incidentes. Resultaron heridos aproximadamente 249 palestinos, entre ellos cuatro mujeres y 46 niños.

Colonos y otros civiles israelíes perpetraron 28 ataques contra palestinos, que causaron seis heridos y daños materiales. Dos palestinos murieron en circunstancias poco claras en las que se vieron implicados vehículos civiles israelíes. En total, los palestinos perpetraron unos 89 ataques contra colonos israelíes y otros civiles, con el resultado de 15 civiles israelíes heridos y daños materiales en enfrentamientos, tiroteos, apuñalamientos y embestidas, así como incidentes que incluyen el lanzamiento de piedras y cócteles molotov y otros incidentes. También resultaron heridos cinco miembros de las fuerzas de seguridad israelíes.

El 29 de diciembre, un palestino que, al parecer, intentó embestir a integrantes de las fuerzas de seguridad israelíes cerca del asentamiento de Mevo Dotan, en el norte de la Ribera Occidental, fue abatido por dichas fuerzas.

El 22 de diciembre, las fuerzas de seguridad israelíes mataron a un palestino en las inmediaciones del campamento de refugiados de Al-Amari, cerca de Ramala. Según las fuerzas de seguridad israelíes, el hombre había abierto fuego desde un vehículo contra las fuerzas israelíes que llevaban a cabo una operación de búsqueda y detención en la zona.

El 31 de diciembre, según los informes, un palestino intentó llevar a cabo un ataque con arma blanca contra soldados y civiles israelíes cerca de la localidad de

Salfit. Las fuerzas de seguridad israelíes le dispararon y posteriormente sucumbió a sus heridas.

El 6 de enero, un palestino de 21 años murió durante unos intercambios armados con las fuerzas de seguridad israelíes cuando estas llevaban a cabo una operación de búsqueda y detención en el campamento de refugiados de Balata, cerca de Nablus, en la zona A.

El 5 de enero, una grúa supervisada por la policía israelí atropelló e hirió de gravedad a un activista palestino de 70 años en Un Al-Khail, al sur de Hebrón, durante una operación policial para decomisar vehículos no registrados. Posteriormente, el 17 de enero, el hombre falleció a causa de las heridas. La policía informó de que un conductor resultó herido en la cabeza por las piedras que le lanzaron y necesitó atención médica.

El 12 de enero, un palestino de 80 años murió en el marco de una operación de las fuerzas de seguridad israelíes cerca de Ramala, en la que, al parecer, la víctima fue esposada, vendada y agredida físicamente por las fuerzas de seguridad. Según las Fuerzas de Defensa de Israel, el hombre fue liberado con vida. Deseo señalar que las autoridades israelíes han iniciado una investigación y han pedido que se les presenten cuanto antes conclusiones exhaustivas y transparentes.

El 17 de enero, las fuerzas de seguridad israelíes informaron de que un palestino intentó apuñalar a un soldado de las Fuerzas de Defensa de Israel con un cuchillo cerca de Hebrón. Las fuerzas de seguridad israelíes dispararon y mataron al presunto agresor. No se registraron heridos entre las fuerzas de seguridad. Otro palestino que conducía el vehículo del presunto agresor se entregó después a las fuerzas de seguridad israelíes.

La violencia relacionada con los colonos siguió siendo motivo de gran preocupación durante todo el período sobre el que se informa. Entre el 23 y el 25 de diciembre de 2021, 156 palestinos resultaron heridos por balas de goma de las fuerzas israelíes y 15 por munición activa en los enfrentamientos que se produjeron en Burqa y sus alrededores, cerca de Nablus, después de que los colonos asaltaran la localidad en repetidas ocasiones, cometieran actos de vandalismo y se enfrentaran a los residentes locales. Eso se produjo en el marco de las protestas de los colonos contra el asesinato de un colono israelí en la zona el 16 de diciembre de 2021 y de las peticiones de restablecer el asentamiento adyacente de Homesh, que se evacuó con carácter oficial en 2005.

En varias ocasiones durante el período que abarca el informe, las fuerzas de seguridad y los colonos israelíes se enfrentaron en el contexto de los esfuerzos de

las fuerzas de seguridad por dismantelar las estructuras no autorizadas instaladas por los colonos israelíes en Homesh y otros puestos avanzados, que también son ilegales en virtud de la legislación israelí. Todos aquellos que cometan actos de violencia deben rendir cuentas y ser enjuiciados con rapidez.

Respecto de los acontecimientos relacionados con los asentamientos, el 5 de enero las autoridades israelíes pospusieron un debate previsto sobre las objeciones a dos planes de unas 3.500 viviendas en la controvertida zona E-1 de la Ribera Occidental. No se ha fijado una nueva fecha para el debate. Ese mismo día, las autoridades israelíes publicaron licitaciones para unas 300 viviendas de asentamientos en el barrio de Talpiot Oriental, en la Jerusalén Oriental ocupada.

El 10 de enero, el Comité Israelí de Planificación de los Distritos presentó un plan, pendiente de revisión, para construir unas 800 viviendas en lugar de 182 viviendas existentes en el asentamiento de Gilo, en Jerusalén Oriental. El 17 de enero, el Comité de Planificación del Distrito de Jerusalén presentó un plan para unas 1.200 viviendas junto al kibutz Ramat Rachel, en la zona sur de Jerusalén, y la construcción de un número considerable de ellas está prevista al otro lado de la línea verde en Jerusalén Oriental. Reitero que todos los asentamientos son ilegales en virtud del derecho internacional y que siguen constituyendo un gran obstáculo para la paz. Insto al Gobierno de Israel a que ponga fin de inmediato a la promoción de toda actividad de asentamiento.

Las autoridades israelíes demolieron, decomisaron u obligaron a los propietarios a derribar 54 construcciones de propiedad palestina en la zona C y 23 en la Jerusalén Oriental ocupada, lo que provocó el desplazamiento de 102 palestinos, entre ellos 26 mujeres y 47 niños. Esas demoliciones se llevaron a cabo debido a la falta de permisos de construcción expedidos por Israel, que son casi imposibles de obtener para los palestinos.

El 19 de enero, las fuerzas israelíes desalojaron a una familia palestina y demolieron su casa en el barrio de Shayj Yarah, en la Jerusalén Oriental ocupada, lo que causó el desplazamiento de 12 palestinos y, según los informes, dio lugar a varias detenciones. Según las autoridades municipales de Jerusalén, las estructuras se habían construido de forma ilegal en los últimos años y el terreno se despejó para construir una escuela para alumnos con necesidades especiales en la que podrán estudiar los niños palestinos de Jerusalén Oriental.

Me sigue preocupando el posible desalojo de varias familias palestinas de los hogares en los que han

vivido durante decenios en los barrios de Shayj Yarah y Silwan, en Jerusalén Oriental, así como el riesgo de que esas acciones lleven a un aumento de la violencia. Exhorto a Israel a que ponga fin al desplazamiento y el desalojo de palestinos, de conformidad con sus obligaciones en virtud del derecho internacional, y apruebe nuevos planes que permitan a las comunidades palestinas construir legalmente y satisfacer sus necesidades de desarrollo.

El 28 de diciembre de 2021, el Presidente de Palestina Mahmoud Abbas se reunió con el Ministro de Defensa de Israel Benjamin Gantz por segunda vez en cuatro meses. Tras la reunión, Israel anunció varias medidas, entre ellas la actualización del registro de unos 9.500 palestinos de la Ribera Occidental en Gaza, un adelanto de 100 millones de séqueles israelíes de los ingresos por compensación que Israel recauda en nombre de la Autoridad Palestina y permisos de entrada adicionales para funcionarios y empresarios palestinos. Acojo con satisfacción el actual diálogo de alto nivel entre funcionarios israelíes y palestinos y las recientes medidas que se han anunciado. Insto a ambas partes a que sigan ampliando ese diálogo para zanjar las cuestiones políticas subyacentes del pasado.

Tras la designación por parte de Israel de seis organizaciones no gubernamentales palestinas como organizaciones terroristas, las Naciones Unidas siguen interactuando con todas las partes pertinentes para recibir más información sobre las acusaciones y sus implicaciones.

El 12 de enero, la Comisión Electoral Central de Palestina concluyó el registro de votantes para la segunda fase de las elecciones a los consejos locales, previstas para el 26 de marzo. Sin embargo, el 17 de enero, el Consejo de Ministros palestino aplazó las elecciones a los consejos locales de Gaza por desacuerdos relativos al procedimiento. El 14 de enero, los Enviados del Cuarteto de Oriente Medio se reunieron de manera virtual para tratar los últimos acontecimientos políticos y la situación sobre el terreno.

En cuanto a Gaza, durante el mes de enero, las autoridades israelíes completaron la concesión de permisos a unos 10.000 comerciantes y mercaderes Gaza, con una cifra total de aproximadamente 12.000 permisos aprobados, la más alta en años. Me congratulo de que el Gobierno de Israel haya manifestado su voluntad, en consonancia con los compromisos contraídos en noviembre de 2021 en la reunión del Comité Especial de Enlace en Oslo, de aumentar la circulación de bienes y personas hacia y desde la Franja de Gaza, así

como las medidas que ha tomado al respecto. Al mismo tiempo, reitero que se necesitan más medidas de ese tipo para que los beneficios económicos duraderos se materialicen. Exhorto a ambas partes a que colaboren con las Naciones Unidas para encontrar formas concretas de seguir mejorando el acceso y el comercio, incluida la facilitación de la entrada de materiales de doble uso para sectores esenciales de la economía en el marco del Mecanismo para la Reconstrucción de Gaza.

El 27 de diciembre de 2021, el Estado de Qatar anunció que había firmado un acuerdo con la Autoridad Palestina y la Compañía de Distribución de Electricidad de Gaza para avanzar en la construcción de un gasoducto de gas natural desde Israel hasta Gaza. El objetivo del gasoducto es reducir los costos y aumentar la eficiencia y la generación de electricidad en la central eléctrica de Gaza. Insto a todas las partes a que faciliten la ejecución de ese importante proyecto.

El 28 de diciembre de 2021, el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) anunció el inicio de la asignación de 8,2 millones de dólares en concepto de asistencia en efectivo a las familias cuyos hogares quedaron dañados durante la intensificación de la violencia de mayo de 2021. Gracias a las contribuciones financieras excepcionales, a un adelanto de las contribuciones de 2022, a un préstamo del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia y a la deuda arrastrada a 2022, el UNRWA pudo mantener servicios educativos, sanitarios y humanitarios fundamentales para millones de refugiados palestinos en los territorios palestinos ocupados y en toda la región. Para 2022, el UNRWA vuelve a presentar un presupuesto básico por programas de crecimiento nulo, a pesar del aumento de las necesidades de los refugiados palestinos. El Organismo se enfrenta a una grave amenaza financiera existencial que puede afectar a los derechos y el bienestar de los refugiados y a la estabilidad regional. Por ello, insto a los Estados Miembros a que mantengan y amplíen su contribución al UNRWA.

Volviendo brevemente a la región, en el Golán, si bien el alto el fuego entre Israel y Siria se ha mantenido en términos generales, las violaciones del Acuerdo sobre la Separación de las Fuerzas de 1974 por las partes siguen aumentando las tensiones. Es importante que las partes respeten las obligaciones contraídas en virtud del Acuerdo y se abstengan de tomar medidas unilaterales en el Golán ocupado que erosionen aún más la paz y la estabilidad en la región.

Durante una visita al Líbano en diciembre, el Secretario General expresó su solidaridad con el pueblo libanés en el contexto de la difícil situación socioeconómica del país. Reiteró la necesidad de que los líderes políticos aúnen esfuerzos para encontrar con urgencia una solución a la crisis.

Se han anunciado elecciones parlamentarias para el 15 de mayo. La reactivación plena del Gabinete será importante, en especial para apoyar de forma fiable los preparativos electorales.

La situación en la zona de operaciones de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) sigue siendo relativamente estable, a pesar de algunos incidentes aislados de comportamiento agresivo contra el personal de mantenimiento de la paz. La FPNUL sigue colaborando con las partes para contener los incidentes y reducir la tensión a lo largo de la línea azul.

Para concluir, permítaseme reiterar la necesidad urgente de adoptar un enfoque coordinado para abordar los obstáculos políticos, económicos e institucionales que bloquean el camino hacia un proceso de paz significativo. Junto con las reformas clave y las medidas de distensión que adoptan todas las partes, debemos centrarnos en proporcionar un contexto político que garantice que la colaboración positiva que hemos presenciado en los últimos meses no se desperdicie.

Los asociados, incluidos los de la región, deben desempeñar un papel fundamental. Se necesitan esfuerzos por seguir alentando a todas las facciones políticas palestinas a que avancen hacia el consenso político y reúnan a Gaza y a la Ribera Occidental ocupada bajo una única Autoridad Palestina legítima y democrática.

Gaza sigue siendo esencial para el futuro Estado palestino como parte de la solución biestatal. Hay que afrontar los desafíos a corto plazo y las crisis urgentes. Al mismo tiempo, debemos asegurarnos de que la solución que se ponga en marcha promueva nuestro objetivo final: el fin de la ocupación y el logro de una solución biestatal sobre la base de las resoluciones de las Naciones Unidas, el derecho internacional y los acuerdos anteriores.

Las Naciones Unidas seguirán participando de manera activa, junto con sus homólogos del Cuarteto de Oriente Medio, los asociados regionales e internacionales y los dirigentes israelíes y palestinos, con el fin de alcanzar una solución justa, integral y duradera del conflicto palestino-israelí.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Wennesland por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Majdalani.

Sra. Majdalani (*habla en inglés*): Soy madre de dos hijos. Me identifico con los sentimientos de impotencia de los padres de Gaza al ver las imágenes desgarradoras de los niños rescatados durante las inundaciones repentinas de esta semana en la Franja y de otros refugiándose bajo casas con techos de láminas de plástico. Los niños de Gaza de la edad de mi hija crecen en una realidad que ningún niño del mundo debería vivir: escasez de agua, largas noches oscuras y frías sin electricidad ni combustible, guerras y cerca de 15 años de bloqueo que han ocasionado inseguridad médica y alimentaria. A ello se suman ahora las catástrofes del cambio climático. Sí, lo vemos con nuestros propios ojos, en Gaza afectan a la vida de 2 millones de personas en la actualidad.

Nosotros, como seres humanos, activistas, profesionales y responsables de la toma de decisiones, tenemos la obligación imperiosa de evitar que se produzcan más crisis humanitarias y ambientales. Tras la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se celebró en Glasgow, albergamos la esperanza de que los dirigentes mundiales nos conduzcan por un camino que incluya medidas serias hacia mayores oportunidades, no solo con el fin de reconstruir para mejorar, sino para avanzar hacia las mejores posibilidades.

Intervengo hoy ante el Consejo de Seguridad como parte de un extraordinario y valiente grupo de ecologistas palestinos, jordanos e israelíes. Junto con mis homólogos, el Director israelí, Gidon Bromberg, y la Directora jordana, Yana Abu Taleb, dirigimos EcoPeace Middle East, una organización dedicada a la defensa de los principios de justicia, paz, dignidad, prosperidad para todos y bienestar del medio ambiente y del planeta que compartimos.

Nuestro llamamiento en favor de un Pacto Verde y Azul para Oriente Medio podría hacer que la región dejara de ser una fuente de noticias inquietantes para convertirse en un modelo positivo reconocido de diplomacia y cooperación en materia climática. El Pacto propone crear interdependencia y vínculos regionales saludables mediante el intercambio de energía renovable y agua. Asimismo, fomenta la adopción de medidas proactivas para rehabilitar una de las masas de agua más conocidas del mundo, el río Jordán, al tiempo que y promueve el desarrollo sostenible en torno a toda la cuenca mediante la puesta en marcha de empresas y empleos ecológicos. El Pacto incluye los derechos de los palestinos al uso del agua en un marco revisado que difiere del enfoque de todo o nada, con el fin de suministrar agua a todos los

hogares palestinos sin perjuicio alguno para la seguridad hídrica de Israel.

Gracias a los Gobiernos que apoyan nuestra labor, como los de Suecia, los Estados Unidos de América, Alemania y otros que forman parte del Consejo de Seguridad, somos testigos de la importancia y el resultado rápido de nuestra labor sobre el terreno. Nuestro programa educativo está creando una cohorte de jóvenes líderes, profesionales cualificados y personas creativas que comprenden sus realidades e intereses nacionales y están deseosos de cooperar con sus vecinos para encontrar soluciones.

Solo en los últimos cuatro años, hemos llegado a 40.000 estudiantes, jóvenes profesionales y profesores. Varias instituciones de prestigio para programas de educación superior sobre diplomacia del agua reconocen nuestra plataforma de realidad virtual, que creamos con la ayuda de jóvenes ingenieros palestinos, israelíes y jordanos, como una herramienta educativa útil. Nuestro juego de simulación beneficia a los responsables de la toma de decisiones, los activistas, los periodistas y otras personas para los debates de segundo orden sobre la seguridad del agua y la energía. Nuestro programa de Inversión de Impacto recibe el apoyo de diversas empresas verdes, todas ellas dirigidas por empresarios locales, con elementos de cooperación transfronteriza y transferencia de conocimientos. Hemos defendido y ayudado a conseguir inversiones por valor de más de 500 millones de dólares para proyectos de infraestructuras de agua y saneamiento jordanos y palestinos que subsanan problemas ambientales nacionales y transfronterizos.

La crisis del agua en Palestina es el resultado del conflicto político, las infraestructuras deficientes, los problemas de gestión interna y, ahora, el cambio climático. Ojalá pudiera convencer a los miembros del Consejo de que visiten Yatta, la tercera comunidad más grande de la Ribera Occidental, donde el suministro de agua es de apenas 30 litros per cápita al día, muy por debajo del mínimo recomendado por la Organización Mundial de la Salud. La inseguridad hídrica es más grave en la zona C, donde la ocupación militar sigue impidiendo el acceso al agua y la electricidad. En Gaza, la situación es aún más grave, ya que el 97 % del agua del acuífero para el abastecimiento doméstico es de una calidad no apta para el consumo humano. Durante los largos meses de verano, las familias palestinas tienen que controlar estrictamente la cantidad de agua que consumen y compran agua de los camiones cisterna a precios entre 10 y 20 veces superiores al costo del agua municipal, lo que las deja con muy pocos recursos para adquirir otros artículos indispensables para su subsistencia, como los alimentos.

Los Acuerdos de Oslo de mediados de la década de 1990 siguen rigiendo el reparto del agua entre palestinos e israelíes, en el que Israel se lleva la mayor parte de los recursos hídricos naturales. La falta de avances en el proceso de paz hace que los derechos al uso del agua de los palestinos aún no se vean satisfechos gracias a las fuentes acuíferas compartidas y el río Jordán. Siguen pendientes las cuestiones relacionadas con el agua, así como con los refugiados, las fronteras, los asentamientos ilegales y el estatuto de Jerusalén, que tendrán que resolverse como elementos de un mismo acuerdo.

El crecimiento demográfico natural y el desarrollo económico solo han aumentado las necesidades de agua de los palestinos, lo que obliga a la Autoridad Palestina a comprar grandes cantidades de agua desalinizada a Israel, con un costo promedio de 250 millones de dólares al año, lo que supone una presión adicional para la frágil economía palestina. Si no se actúa ahora, solo se agravará la inseguridad alimentaria e hídrica, la pobreza y la frustración de los palestinos. Las difíciles realidades sobre el terreno en los territorios ocupados de la Ribera Occidental y Gaza inciden de forma directa e indirecta en los disturbios, con repercusiones para la seguridad de toda la región. De hecho, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático ha calificado a nuestra región de zona de tensión con respecto al clima.

Tenemos mucho interés en actuar ahora y vemos la oportunidad de hacerlo. Instamos al Consejo de Seguridad a que considere que nuestro modelo de Pacto Verde y Azul para Oriente Medio es una manera práctica y viable de lograr la seguridad climática y la diplomacia del agua. A nuestro juicio, las cuestiones climáticas deben ser parte integrante del proceso de paz en Oriente Medio, con el fin de promover la solución biestatal dentro de las fronteras de 1967.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Majdalani por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Bromberg.

Sr. Bromberg (*habla en inglés*): Hoy tenemos la oportunidad de impulsar nuevos acuerdos sobre los recursos hídricos entre israelíes y palestinos para mejorar los medios de vida, fomentar la confianza y promover la paz. La crisis climática que se avecina exige que lo hagamos con urgencia. El liderazgo de Israel en el sector hídrico, los graves efectos del cambio climático en la disponibilidad de agua dulce en Palestina y el nuevo Gobierno de coalición en Israel se combinan para crear un contexto único en el que se pueden tomar decisiones encaminadas

a la solución del conflicto, la cooperación y el fomento de la confianza en el sector hídrico y climático.

Uno de los obstáculos de larga data que impiden avanzar en las cuestiones relacionadas con el agua entre israelíes y palestinos es la mentalidad de que unos deben ganar y otros perder. Por ello, en EcoPeace Middle East trabajamos sobre el terreno con escuelas, municipios, jóvenes profesionales e instancias decisorias. Destacamos que, desde el punto de vista ambiental, somos totalmente dependientes unos de otros. Por lo tanto, trabajar de consuno no significa hacer un favor al otro, sino mirar por el interés propio y el beneficio común.

En nuestro informe sobre el Pacto Verde y Azul se exhorta a nuestros Gobiernos a que actúen de forma cooperativa sobre las cuestiones relacionadas con el agua conforme al paradigma de la crisis climática, en lugar de seguir supeditando esas cuestiones a la política del estatuto definitivo. Si promovemos el Pacto Verde y Azul, podremos lograr la seguridad hídrica y la resiliencia ante el clima para los israelíes, los palestinos y todos los habitantes de nuestra región.

El *statu quo* amenaza la seguridad hídrica y la salud pública. Israel es célebre por su liderazgo en el sector hídrico y su capacidad de adaptación climática avanzada en cuanto a cuestiones relacionadas con el agua. En la actualidad, más del 70 % del agua potable de Israel procede de plantas desalinizadoras. Además, Israel es líder mundial en el tratamiento y la reutilización de aguas residuales para la agricultura, lo que genera seguridad hídrica para sus agricultores.

Sin embargo, aunque Israel ha alcanzado un nivel elevado de seguridad hídrica, la crisis de saneamiento relacionada con el conflicto en la Ribera Occidental y Gaza amenaza los logros que se están obteniendo. En la Ribera Occidental se vierten anualmente al medio ambiente más de 60 millones de metros cúbicos de aguas residuales sin depurar y mal tratadas procedentes de Palestina, que contaminan las escasas aguas subterráneas. Las comunidades israelíes y palestinas que viven cerca de los 12 arroyos transfronterizos sufren graves problemas de salud pública. Del mismo modo, la crisis de saneamiento relacionada con el conflicto en Gaza pone en peligro la salud y el bienestar tanto de los palestinos como de los israelíes. Las aguas residuales de Gaza vertidas al Mediterráneo provocan el cierre intermitente de las plantas desalinizadoras más meridionales de Israel, lo que repercute directamente en el suministro de agua de Israel.

Para proteger a sus ciudadanos, Israel construye de manera unilateral plantas de tratamiento de aguas

residuales en su lado. Sin embargo, Israel deduce de los impuestos palestinos el coste del tratamiento de aguas residuales, en particular el coste de construcción. En 2019, esas deducciones ascendieron a más de 110 millones de séqueles. Las deducciones debilitan a la Autoridad Palestina y desincentivan la búsqueda de soluciones de saneamiento en el lado palestino. Como se indica en un informe de 2017 de la Oficina del Contralor del Estado de Israel, los acuerdos actuales en materia de agua y saneamiento no logran que ambas partes protejan de manera eficaz las aguas naturales compartidas. Eso supone una amenaza para los logros alcanzados en la seguridad hídrica de Israel.

La crisis climática contribuye aún más a la inseguridad hídrica de Palestina. En EcoPeace estamos decididos a ayudar a nuestros Gobiernos y pueblos a entender que la crisis climática debe conducir a una mayor cooperación, habida cuenta de que israelíes y palestinos están viviendo de primera mano los efectos de la crisis climática. El cambio climático ya no se ve en nuestra región como algo teórico. Todos reconocemos que es una amenaza inmediata para los intereses hídricos, sanitarios y de seguridad nacional. Como ha detallado la Sra. Majdalani antes que yo, la combinación del conflicto, los problemas de gestión conjunta y la crisis climática está contribuyendo de manera considerable a la inseguridad hídrica en Palestina, a la pérdida de los medios de vida y a la animosidad hacia Israel.

El nuevo Gobierno de coalición en Israel brinda nuevas oportunidades. En los últimos meses, los asociados de la coalición en Israel han tendido la mano a la Autoridad Palestina con el deseo de aumentar la cooperación en los sectores ambiental e hídrico. Si se lleva a cabo, esa cooperación mejorará la realidad sobre el terreno y fomentará la confianza esencial para impulsar las iniciativas de paz. Impulsado por el Ministerio de Protección del Medio Ambiente, Israel ha reconocido la crisis climática como asunto de prioridad nacional. Israel ha expresado su deseo de colaborar estrechamente con el Gobierno del Presidente Biden y el Secretario Kerry en la lucha mundial contra el cambio climático. Recientemente, el Presidente Herzog creó un foro nacional sobre el clima y se estableció un grupo de trabajo sobre cooperación regional, que tengo el honor de copresidir. La comunidad de seguridad israelí también reconoce la relación que existe entre la crisis climática y la seguridad regional.

Esas son nuestras recomendaciones al Consejo de Seguridad. Desde que la Sra. Majdalani, la Sra. Abu Taleb

y yo informamos al Consejo de Seguridad hace tres años (véase S/PV.8517), la situación ha cambiado mucho. En ese momento, expusimos de qué manera los Gobiernos podían promover la resiliencia ante el clima a través de un aumento de la desalinización del agua que se podría lograr mediante una inversión a gran escala en energía solar. En menos de un año desde la publicación de nuestro informe sobre el Pacto Verde y Azul, en gran parte debido a las oportunidades y circunstancias cambiantes que se han descrito con anterioridad, los Gobiernos de Israel y Jordania firmaron una declaración de intenciones para establecer una instalación de energía solar a gran escala en Jordania que venderá electricidad a Israel a cambio de que este venda agua desalinizada a Jordania. El acuerdo representa un hito en la resiliencia climática de nuestra región.

La misma lógica del Pacto Verde y Azul puede ahora aportar seguridad hídrica a israelíes y palestinos, fomentar la confianza y preservar las perspectivas de paz. Exhortamos al Consejo de Seguridad y a los organismos pertinentes de las Naciones Unidas a que adopten una perspectiva de resiliencia ante el clima y den prioridad a la seguridad climática israelo-palestina, pidiendo a las partes que promuevan nuevos acuerdos para la asignación de recursos hídricos y la lucha contra la contaminación. Invitamos a los ministros de relaciones exteriores a que sigan el ejemplo del Ministro de Relaciones Exteriores de Finlandia, Excmo. Sr. Pekka Haavisto, para ayudar a crear una coalición de países dispuestos a actuar con el fin de promover un Pacto Verde y Azul de resiliencia climática en Oriente Medio. Pedimos al Foro del Gas del Mediterráneo Oriental que amplíe su mandato de manera que incluya las energías renovables y las cuestiones climáticas, a fin de convertirse en uno de los medios principales para promover la seguridad climática de nuestra región.

Por último, hacemos un llamamiento al Consejo de Seguridad para que reconozca en todo el mundo que el cambio climático es una amenaza para la paz, en el sentido del Artículo 39 de la Carta de las Naciones Unidas.

Permítaseme también dar las gracias al personal de EcoPeace en Ammán, Ramala y Tel Aviv, a nuestra Junta Directiva y a los miembros del Comité Consultivo Internacional de EcoPeace. Sra. Presidenta: Le agradezco esta oportunidad de presentar ante el Consejo de Seguridad nuestras perspectivas como representantes de la sociedad civil.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Bromberg por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores del Estado Observador de Palestina.

Sr. Al-Malki (Palestina) (*habla en inglés*): Mientras estamos aquí reunidos para hablar de la forma de promover la paz, Israel sigue su trayectoria implacable contra el pueblo palestino sobre el terreno.

Hoy, antes de que amaneciera, las fuerzas israelíes han rodeado y asaltado la casa de la familia Salhiye en Shayj Yarrah, desalojándolos violentamente —niños incluidos— de su hogar, dejándolos desamparados en un frío glacial y deteniendo a varios miembros de la familia y a quienes trataban de apoyarlos antes de derribar sus viviendas, lo que ha provocado una situación de desesperación y destrucción. Eso sucedió mientras los representantes de las Naciones Unidas se apresuraban a acudir al lugar de los hechos, donde algunos estuvieron presentes pocas horas antes, y a pesar de sus llamamientos reiterados contra esos delitos. La familia Salhiye, que se vio obligada a desplazarse en 1948, se encuentra de nuevo en la misma situación.

La denegación de los derechos de los palestinos por Israel y el desafío a la comunidad internacional han continuado durante tanto tiempo porque están sujetos a críticas y condenas, pero no a consecuencias. Si la comunidad internacional quiere ayudarnos a poner fin a este conflicto, debe acabar con la impunidad israelí.

Existe un sesgo en lo que respecta a Israel, pero no el que Israel afirma que existe. Es el sesgo que lo protege de cualquier forma de rendición de cuentas; el sesgo que ha impedido que el Consejo de Seguridad actúe en virtud del Capítulo VII; el sesgo que ha permitido a Israel, en lugar de disculparse por sus delitos y ponerles fin, acusar de antisemitismo incluso a sus asociados más cercanos por votar sobre resoluciones basadas en el derecho internacional y los derechos humanos; el sesgo que le ha permitido atacar a la Corte Penal Internacional, a la Corte Internacional de Justicia, al Consejo de Derechos Humanos, a la Asamblea General y al Consejo de Seguridad por cumplir con sus mandatos e insultar y acosar a los dirigentes mundiales, a las personas galardonadas con el Premio Nobel de la Paz, a las figuras morales, a las personalidades y a los ciudadanos por su postura con respecto a la cuestión de Palestina; el sesgo que ha permitido a Israel criminalizar a la sociedad civil y al personal humanitario y seguir llamándose democracia; el sesgo que le ha permitido convertirse en Estado Miembro de las Naciones Unidas mientras que nosotros seguimos sin serlo después de 75 años, y el sesgo por el que se reconoce el derecho interpretado ampliamente a

la seguridad de una Potencia ocupante, mientras que la población sometida a la ocupación se ve privada de las formas más básicas de protección.

El año 2021 fue uno de los años más mortíferos para los palestinos en más de un decenio, en particular para los niños palestinos, sobre todo en la Franja de Gaza sitiada. Fue uno de los peores años en lo que respecta a la demolición de viviendas y al avance de las unidades de asentamiento en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental.

Aunque este año acaba de empezar, lo que ha sucedido hasta ahora refleja un panorama desolador de lo que le espera a nuestra población si no se toman medidas decididas. En los primeros días de 2022 presenciamos la matanza de más palestinos, en particular de niños y ancianos, entre ellos el Jeque Suleiman al-Hazaleen, de 80 años, símbolo de la resistencia popular pacífica, así como el anuncio de planes para las nuevas unidades de asentamiento en la Jerusalén Oriental ocupada y del despojo y el desplazamiento forzoso constantes de nuestro pueblo. En esas circunstancias, la inacción equivale, en el mejor de los casos, a la complacencia y, en el peor, a la complicidad.

El pueblo palestino está aquí para quedarse. Su firmeza se ha puesto a prueba durante decenios y es inquebrantable. Sin embargo, instamos a la comunidad internacional a que le evite más sufrimiento innecesario y a que impida que otra generación de palestinos sufra esa injusticia y ese destino, proporcionándole la protección internacional a la que tiene derecho y ayudándonos a poner fin a esta ocupación colonial de inmediato.

¿Por qué ese sentido de urgencia con respecto a un conflicto que persiste desde hace un siglo, cuando hay tantas otras cuestiones apremiantes? Más allá de la necesidad de enmendar la injusticia histórica sufrida por el pueblo palestino y de poner fin a decenios de ocupación y opresión, la urgencia se debe a que este conflicto tiene una solución que todavía podemos aprovechar en este momento y que dejará de ser viable más adelante. La solución biestatal que la comunidad internacional ha promulgado y defendido durante tanto tiempo no necesita que los representantes de las Naciones Unidas le dediquen un discurso alentador. Necesita que la preserven. Sin ese sentido de urgencia, los Estados Miembros deberán prepararse para presenciar el final de esa solución con todas las consecuencias que eso conlleva para la vida de millones de personas, tanto de origen palestino como otros.

El pueblo palestino sobrevivirá, pero la solución biestatal puede que no. ¿Qué ocurrirá entonces? ¿Aceptará

la comunidad internacional esta segregación en el siglo XXI? ¿O se convertirá en defensora de la solución de un solo Estado de libertad e igualdad de derechos para todos? Esas serían las únicas opciones disponibles.

Reconocemos los esfuerzos de la comunidad internacional por defender el consenso internacional y agradeceremos la solidaridad basada en principios y el apoyo prestado a nuestro pueblo desde hace tiempo. Estamos en un momento decisivo en el que todos estos años, esfuerzos y recursos pueden dar sus frutos o dilapidarse.

Esperar no hará ningún bien. Desentenderse significa dejar al mando a los colonos israelíes extremistas, ya que son ellos quienes controlan la agenda en Israel.

Aunque se necesitan medidas que puedan aliviar parcialmente las dificultades a las que se enfrenta nuestro pueblo, esas medidas no pueden servir como sustituto para abordar la causa fundamental de nuestro sufrimiento y del conflicto, que es la ocupación israelí. No se puede afianzar la ocupación y pretender reducir el conflicto. No se puede rechazar la solución biestatal y la solución de un solo Estado, anexionar de manera ilegal nuestra geografía y asediar nuestra demografía, atacar a nuestra población y los lugares sagrados, en particular en la ciudad santa de Jerusalén, y exigir la paz, la prosperidad y la seguridad solo para uno mismo.

¿Desde cuándo el derecho de los pueblos a la libre determinación está sujeto a la buena voluntad de la Potencia colonial? ¿Hay algún país representado en las Naciones Unidas que acepte esa lógica? ¿Es posible sostener seriamente que debemos esperar a que Israel esté dispuesto a poner fin a su ocupación por sí mismo, a que se despierte un día con más sensatez y decida redimirse, a que respete el derecho internacional y a que escuche los consejos del mundo basados en razones de peso? ¿Hay alguien en torno a esta mesa que considere esto como una estrategia racional o ganadora?

El destino del pueblo palestino no puede depender de la política interna ni de los deseos expansionistas de Israel, y la supervivencia de la coalición israelí tampoco puede servir de excusa para denegar los derechos de toda una nación.

Israel manifiesta la misma arrogancia que han mostrado las Potencias coloniales cegadas por su apetito colonial a lo largo de la historia. Librar a Israel de ese mal no solo beneficiaría a Palestina, al estado de derecho internacional y a nuestra humanidad, sino también al propio Israel. Israel solo se planteará poner fin a la ocupación cuando el costo de esta supere sus beneficios.

En ese momento, la población israelí exigirá que eso se lleve a cabo.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, en particular la resolución 2334 (2016), indican un camino claro para lograr una paz justa, el único camino para alcanzar la paz. El Consejo tiene la responsabilidad de velar por la aplicación de sus propias resoluciones. Es importante promulgar las leyes y condenar a quienes las infringen, pero también procurar su cumplimiento y garantizar la rendición de cuentas. Aunque Israel quiere que las resoluciones de las Naciones Unidas se ajusten a la realidad ilegal que ha creado sobre el terreno, el Consejo debe garantizar que la realidad sobre el terreno se ajuste a sus resoluciones. Los representantes de Israel proclaman su indignación por el hecho de que el Consejo de Seguridad se implique en el conflicto, pero es el Consejo el que debería estar indignado por la actitud despectiva de Israel y sus violaciones persistentes. Invito a los miembros del Consejo a visitar Palestina, a analizar de primera mano la situación sobre el terreno y a debatir y adoptar las medidas necesarias para que lo acordado aquí repercuta en la realidad de allí.

Quienes afirman que las condiciones todavía no son propicias para la paz, ¿piensan que llegarán a serlo sin la intervención internacional? Hace 30 años, la Conferencia de Madrid se celebró no porque las partes decidieran hacer las paces, sino porque el mundo no les dio otra opción. Si se hubiera permitido a Yitzhak Shamir vetar las negociaciones de paz, estas nunca se habrían celebrado. Lo que necesitamos ahora mismo es contar con una determinación y un sentido de urgencia de ese tipo, que conduzcan a la convocatoria de una conferencia internacional en pro de la paz que movilice toda la buena voluntad y los medios disponibles para salvar la paz y lograr una solución justa de conformidad con el derecho internacional y las resoluciones de las Naciones Unidas.

Muchos esperaban que el fin del Gobierno de Trump y del Gobierno de Netanyahu bastara para allanar el camino hacia un impulso renovado en aras de la paz. No obstante, aunque el nuevo Gobierno de los Estados Unidos ha dado marcha atrás en varias de las políticas ilegales y desacertadas de su predecesor —y esperamos que cumpla los compromisos que le quedan—, todavía tiene que conseguir que el actual Gobierno israelí renuncie a sus políticas coloniales y abandone su rechazo de la solución biestatal y de las negociaciones de paz. Esa es una postura inaceptable que no debe tolerarse ni excusarse y que debe corregirse. La relación especial de los Estados Unidos con Israel implica una responsabilidad especial a ese respecto.

El Cuarteto de Oriente Medio también tiene un importante papel que desempeñar como entidad a la que el Consejo de Seguridad ha encomendado el propósito de poner fin a la ocupación y lograr la paz. No podemos más que sumarnos al llamamiento formulado por Rusia para que el Cuarteto se reúna a nivel ministerial lo antes posible, a fin de movilizar los esfuerzos para acabar con el estancamiento actual.

De manera paralela, cada Estado puede contribuir a hacer retroceder la ocupación y a promover la paz cumpliendo sus propias obligaciones, de conformidad con el derecho internacional y las resoluciones pertinentes, en particular las obligaciones de diferenciar entre Israel y los territorios que ocupa desde 1967, de no reconocer ni facilitar las acciones y políticas ilegales y de promover la rendición de cuentas. Damos las gracias a todos los ciudadanos que toman medidas, a todas las organizaciones que adoptan una posición de principios y a todos los Estados que hacen aportaciones.

Hay muchas iniciativas importantes que se están llevando a cabo para promover la justicia y la paz en nuestra región y en todo el mundo. Lo que necesitamos es una agenda común para la paz que convierta esas posiciones e iniciativas en medidas colectivas para disuadir de la comisión de delitos y promover el cumplimiento, ayudando así a avanzar hacia una paz justa.

Los ponentes han mencionado la extenuación de la comunidad internacional con respecto a la cuestión de Palestina. Aunque entendemos que es posible cansarse de un conflicto que ha durado tanto tiempo, nadie está más cansado que los niños que han tenido que sobrevivir a cuatro guerras para llegar a los 15 años. Nadie está más cansado que la madre que teme ver a su hijo detenido o asesinado cada vez que sale de casa ni que los cientos de progenitores palestinos, que nunca se mencionan en el Consejo, a los que se les deniega el simple derecho al entierro digno de sus seres queridos.

Nadie está más cansado que los presos que solo pueden protestar por su detención arbitraria recurriendo a huelgas de hambre que ponen en peligro su vida ni que los refugiados que, tras encontrar refugio, tienen que enfrentarse a la anexión progresiva de los colonos y se convierten en víctimas de un sistema que favorece a un tipo determinado de personas. Sus peticiones de justicia deben atenderse.

Ha llegado el momento de actuar y de promover la paz, no el *apartheid*.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Israel.

Sr. Erdan (Israel) (*habla en inglés*): Me complace intervenir hoy aquí y tener la oportunidad, en primer lugar, de felicitar a los nuevos miembros del Consejo de Seguridad.

Hace un año expresé mi deseo de que los debates de este foro sobre Oriente Medio fueran más equilibrados y se centraran por fin en las verdaderas amenazas que asolan la región. Lamentablemente, tengo que volver a transmitir ese deseo para el año 2022. De hecho, en la actualidad hay agentes que amenazan la estabilidad y la seguridad regionales, pero ninguno más que el Irán, cuyos dirigentes continúan sembrando el terror en toda la región.

Para comenzar, deseo hacer llegar mi más sentido pésame al Representante Permanente de los Emiratos Árabes Unidos por el terrible atentado que ha perpetrado el grupo terrorista huzi patrocinado por el Irán y al Representante Permanente de la India por las víctimas mortales.

No cabe duda de que la amenaza causada por el régimen iraní exige la atención urgente de todo el mundo, en particular del Consejo de Seguridad. Sin embargo, a pesar de esas cuestiones tan urgentes y apremiantes, lamentablemente, nos encontramos de nuevo con las mismas falsedades que afectan a Israel. Son las mismas falsedades y la misma hipocresía de siempre. Si hay algo que se destaca por encima de todo en las Naciones Unidas es la hipocresía.

Hemos escuchado al Ministro de Relaciones Exteriores palestino proferir todas esas acusaciones regurgitadas y afirmaciones sin fundamento. No obstante, mientras señala con el dedo a Israel, el Ministro no tiene problema en pasar por alto que, en el último mes —solo en un mes—, los palestinos han perpetrado más de 200 atentados terroristas contra ciudadanos israelíes. Se han producido 143 ataques con piedras en solo un mes. Se han cometido 20 atentados con granadas y cócteles molotov, así como decenas más de apuñalamientos, embestidas con vehículos, tiroteos y otros ataques físicos violentos, que han puesto en peligro y se han cobrado la vida de israelíes, todo ello en solo un mes.

Con ello ha finalizado un año en el que se han registrado otros miles de ataques violentos contra israelíes, ataques que, en el mejor de los casos, solo se mencionan de pasada en el Consejo. Esos ataques abarcan el lanzamiento indiscriminado de cohetes desde Gaza, los tiroteos y apuñalamientos perpetrados contra la población civil en Jerusalén y las embestidas con vehículos.

Sin embargo, existe otro tipo de atentado terrorista, un tipo de terrorismo palestino que pone en peligro

la vida cotidiana de civiles inocentes en toda Judea y Samaria y en Jerusalén, y que no se menciona en los informes de las Naciones Unidas ni se presenta ante el Consejo. Me refiero a los atentados terroristas con piedras, no piedras pequeñas, sino piedras como esta, que se lanzan a la población israelí mientras viaja en automóvil y autobús. Todos los días se lanzan piedras contra hombres, mujeres, bebés y niños israelíes.

Solo en 2021, los israelíes sufrieron 1.775 ataques con piedras a manos de terroristas palestinos, pero de eso no se dice nada. Si en el coche en el que viajan con sus hijos los miembros del Consejo recibieran una pedrada, ¿lo considerarían un atentado terrorista? Ese es exactamente el tipo de atentado que se cobró la vida de Adele Biton, de cuatro años, y de otras personas. ¿Qué harían los representantes en ese caso? ¿Condenarían, por lo menos, los brutales atentados terroristas perpetrados por los palestinos contra la población civil israelí?

Miren esto: las piedras matan. Un terrorista no solo es alguien con un arma, ni solo alguien con una bomba. Las piedras pueden matar y matan. Sin embargo, ¿acaso escuchamos la condena por parte de la Autoridad Palestina? ¿Acaso condenó la Autoridad Palestina el asesinato de Eli Kay, un guía turístico israelí al que un terrorista palestino disparó por la espalda mientras paseaba por Jerusalén hace unas semanas? ¿Acaso condenó y denunció la Autoridad Palestina el asesinato de Yehuda Dimentman, a quien tendieron una emboscada y asesinaron en su coche el mes pasado? ¿Condenan estos actos o los consienten? ¿Dónde está la voz de los dirigentes palestinos pronunciándose contra cualquier tipo de violencia? Los israelíes no la escuchan, la comunidad internacional no la escucha, y el pueblo palestino ciertamente no escucha ninguna condena. En su lugar, escuchan ánimos e incitación.

Cuando los palestinos ven el apoyo y las distinciones que sus dirigentes brindan a los terroristas, ven claramente que el terror tiene recompensa.

Esa hipocresía, ese fracaso moral es un veneno que se propaga en Internet, en los medios de comunicación, en las mezquitas e incluso en las escuelas de la Autoridad Palestina. Sin embargo, a pesar de todo eso, el Ministro de Relaciones Exteriores palestino, que no ha condenado ni una sola vez los actos de terrorismo palestinos, tiene la osadía de acusar a Israel de violencia. Culpa a los israelíes cuando sabe muy bien que la violencia israelí contra los palestinos es la excepción a la regla, no la norma. Sabe muy bien que cada vez que se producen incidentes de ese tipo, Israel y sus dirigentes

los consideran abominables. Los indagamos, investigamos y condenamos.

No obstante, cuando los palestinos atacan a los israelíes, la Autoridad Palestina lo celebra, felicita y premia. La Autoridad Palestina sigue pagando sueldos a terroristas como parte de una política de pagar para matar, que significa que cuanto más sangre judía derrames, más dinero recibirás tú y tu familia.

Sin embargo, la hipocresía tampoco termina ahí. El Consejo de Seguridad también sigue sin condenar con claridad el terrorismo palestino. Se culpa a Israel, un país con un sólido sistema judicial que aplica la tolerancia cero respecto de la violencia y el terrorismo, independientemente de la identidad del autor, mientras que se blanquean los actos de terrorismo e incitación de los palestinos. Esa falta de perspectiva y proporción solo sirve para dejar claro a los palestinos que la sangre judía sale barata y que el terrorismo contra los judíos es aceptable.

Los palestinos buscan cualquier oportunidad para tergiversar la realidad con el fin de agravar la situación sobre el terreno, mientras la comunidad internacional abraza sus calumnias. Lo que está ocurriendo ahora mismo en Shayj Yarah es un ejemplo perfecto de ello. Estamos hablando de una familia que robó terrenos públicos para su uso privado cuando esos terrenos se habían destinado a la construcción de una escuela para niños con necesidades especiales. Se trata de una cuestión municipal que ha pasado por todos los canales respetados del sistema judicial independiente israelí y, sin embargo, los palestinos utilizaron esta cuestión y la respuesta pavloviana antiisraelí de las Naciones Unidas para su propio beneficio político.

Espero que la comunidad internacional se tome el tiempo para verificar los hechos antes de abrazar inmediatamente las falacias de los palestinos. No es demasiado tarde para que el Consejo de Seguridad tenga un propósito de Año Nuevo. Que 2022 sea el año en que no permita más ataques incesantes a Israel desde su plataforma. Que 2022 sea el año en el que haga rendir cuentas de sus delitos a los palestinos. Que 2022 sea el año en que las Naciones Unidas, como institución, acaben con la hipocresía contra Israel.

Cuando el mundo y el Consejo de Seguridad en particular se rijan adecuadamente por sus principios morales, entonces podremos encontrar el camino hacia la paz. No obstante, mientras se deje llevar por las mentiras de los terroristas y sus partidarios, todos seguiremos perdidos en el desierto de un conflicto persistente.

El verdadero obstáculo para la paz era y es la incapacidad de los palestinos para aceptar la existencia de Israel en la región como el Estado judío. Nosotros educamos a los niños en la convivencia y la tolerancia, mientras los palestinos enseñan a los niños el odio y la violencia, al tiempo que incitan al enfrentamiento contra Israel y el pueblo judío, promueven boicots y atacan a Israel en los organismos internacionales.

Con todo, sobre el terreno, se están adoptando medidas positivas para aumentar la cooperación entre israelíes y palestinos. EcoPeace señaló al Consejo la importancia de la cooperación medioambiental y de la necesidad de trabajar de consuno para promover la resiliencia climática y la seguridad hídrica, y está en lo cierto. Los últimos años han demostrado lo que podemos hacer en nuestra región si existe la voluntad de prosperar y de tender puentes. El pacto de agua por energía entre Israel, Jordania y los Emiratos Árabes Unidos demuestra cómo la colaboración puede resolver los mayores problemas del planeta y brindar una verdadera cooperación, contando, eso sí, con la ayuda de los Estados Unidos.

Israel ha demostrado una y otra vez que está resuelto a mantener la cooperación regional y a mejorar la vida de los palestinos. Una de las mejores formas de hacerlo es, sin duda, la protección del medio ambiente y la preservación de los recursos naturales. De hecho, como Ministro de Protección del Medio Ambiente, promoví personalmente muchos intentos de iniciativas encaminadas a abordar esos mismos problemas. Lamentablemente, los dirigentes palestinos tenían otras prioridades.

Hace unos meses, la actual Ministra de Protección del Medio Ambiente de Israel, Tamar Zandberg, se reunió con su homólogo palestino. Era la primera reunión de esa índole desde 2014, y no por culpa de Israel, naturalmente. La Ministra israelí Zandberg presentó numerosas iniciativas de colaboración en materia de medio ambiente y gestión de residuos, pero Israel sigue esperando una respuesta de los palestinos.

Lo que Israel quiere es armonía. Por el contrario, lo que recibe es hipocresía y terrorismo.

Los palestinos no están solos en Oriente Medio cuando se trata de apoyar el terrorismo y deslegitimar a Israel. Al principio de mi declaración, expresé mis condolencias por el atentado terrorista con drones perpetrado por los huzíes. Fue patrocinado por el Irán, al igual que la mayoría de los actos de terrorismo que se cometen en la región. Lo que los huzíes tienen en común con Hizbulah y Hamás es que todos son aliados terroristas del mismo patrocinador malintencionado.

Toda la región sigue viviendo bajo la sombra de la amenaza iraní. Ahora que las conversaciones de Viena están llegando a una fase decisiva, la comunidad internacional está ante una encrucijada. Si se permite a los iraníes pensar que el mundo no tiene la intención de detenerlos en su carrera hacia la bomba, entonces seguirán construyendo una bomba nuclear. Si se permite al Irán pensar que puede seguir construyendo un corredor de terrorismo desde Teherán hasta el Mediterráneo, eso es lo que hará. Si se permite que el Irán piense que puede seguir oprimiendo a su propio pueblo y abocándolo a la pobreza, e incluso dejarlo sin agua, mientras se gasta hasta el último céntimo en sus programas de misiles, eso es lo que hará.

Estos problemas no solo afectan a Israel. El Irán, el mayor Estado patrocinador del terrorismo, se esfuerza por imponer su hegemonía radical chiita en la región y fuera de ella. Esto no es solo un problema para Israel; es un problema para todo el mundo, y ese problema debería recibir la atención del Consejo en 2022.

Hay quienes dicen que el Irán tiene lo contrario a la habilidad de Midas, que todo lo que toca se convierte en terrorismo y destrucción en lugar de oro. Basta con fijarse en Siria, el Líbano, Gaza y el Yemen. Sin embargo, a diferencia de la habilidad de Midas, eso no es un mito.

El tiempo no está de nuestra parte, pero con buena voluntad y un firme deseo esto también puede convertirse en una página de la historia, y todos podemos seguir construyendo un futuro mejor para los pueblos de Oriente Medio. Ese es el sincero deseo de Año Nuevo del Estado y del pueblo de Israel.

La Presidenta (*habla en inglés*): A continuación formularé una declaración en calidad de Ministra de Relaciones Exteriores de Noruega.

Doy las gracias al Coordinador Especial Tor Wennesland por su exposición informativa. También quiero dar las gracias a Gidon Bromberg y a Nada Majdalani, de EcoPeace Middle East, por estar hoy aquí. Su labor en materia de clima y seguridad es un buen ejemplo de la importancia de apoyar las iniciativas regionales y locales de consolidación de la paz y fomento de la confianza, y de la manera en que abordar los problemas comunes puede ser un posible punto de partida para encontrar una base de entendimiento.

El apoyo inquebrantable de Noruega a una solución biestatal negociada no ha cambiado. En la actualidad, el objetivo parece quedar lejos. Los conflictos y las tensiones se han intensificado. En 2022, debemos encauzar la situación por un camino mejor.

En primer lugar, hay que poner fin a la violencia y a los actos de terrorismo. Todos los civiles deben ser protegidos de conformidad con el derecho internacional humanitario. Se deben respetar los derechos humanos. Se debe proteger a los defensores de los derechos humanos. Es crucial que Palestina tenga una sociedad civil dinámica.

En segundo lugar, Israel debe poner fin a la construcción de asentamientos, las demoliciones y los desalojos. Los asentamientos en territorios ocupados son ilegales según el derecho internacional. Socavan las perspectivas de una solución biestatal y agravan el conflicto. Anoche, otra familia palestina fue desalojada de su casa en Jerusalén Oriental. Esto debe terminar. Además, debe respetarse el *statu quo* histórico de los lugares sagrados de Jerusalén.

En tercer lugar, se necesita una Autoridad Palestina fuerte. Exhorto a Israel a que reconsidere las políticas y medidas que debilitan a la Autoridad Palestina y a la economía. El grupo de donantes que preside Noruega ha elaborado un programa para continuar con la construcción del Estado palestino. Debemos ponerlo en práctica. Insto a la Autoridad Palestina a que refuerce su legitimidad democrática entre su población. Pido a las facciones que reanuden sus esfuerzos por lograr la unidad en Palestina. Nosotros, la comunidad internacional, debemos prestar apoyo y hacer lo que nos corresponde. Debemos cooperar con cualquier Gobierno palestino que rechace el uso de la violencia y se adhiera a los acuerdos anteriores de la Organización de Liberación de Palestina.

En cuarto lugar, es preciso mejorar la situación de la población de Gaza. Acojo con agrado la voluntad de Israel de adaptar sus políticas, entre otras cosas mediante el aumento de la circulación y el comercio. Hago un llamamiento en favor de las soluciones a largo plazo, de un alto el fuego y de la calma. Redundará en beneficio de las personas de ambos lados. Quieren vivir con seguridad. Los organismos de las Naciones Unidas, en especial el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA), son los principales instrumentos de que dispone la comunidad internacional en Gaza. Debemos garantizar que el UNRWA pueda seguir atendiendo las necesidades críticas de los refugiados palestinos.

En quinto lugar, celebro la normalización de las relaciones entre Israel y varios Estados árabes. Es esencial que los palestinos también participen en el proceso y se beneficien de él. Un progreso significativo en las

negociaciones entre israelíes y palestinos fortalecería el proceso de normalización y promovería la estabilidad en la región.

En sexto lugar, la reanudación de las negociaciones es una cuestión urgente. La cuestión de las fronteras y el territorio debe resolverse antes de que sea demasiado tarde. Insto a las partes a que exploren cómo pueden reanudar las conversaciones, aunque todavía no estén preparadas para iniciarlas. Concertar medidas inmediatas en la buena dirección ayudaría a encauzar la situación por un camino mejor.

Para concluir, me gustaría recordarnos a todos que el Consejo de Seguridad estableció los parámetros relativos a la solución biestatal, en la resolución 2334 (2016) como ejemplo más reciente, y seguimos apoyando la reanudación de las negociaciones basadas en las líneas de 1967, las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, el derecho internacional y los parámetros convenidos internacionalmente.

Vuelvo a asumir mis funciones como Presidenta del Consejo.

Tiene ahora la palabra la Ministra de Relaciones Exteriores e Integración Regional de la República de Ghana.

Sra. Botchwey (Ghana) (*habla en inglés*): Me complace participar en este debate abierto sobre la situación en Oriente Medio y encomio a Noruega por su liderazgo en esta cuestión fundamental. También agradezco a los ponentes sus exposiciones informativas ante el Consejo de Seguridad sobre la situación imperante en Oriente Medio.

Encontrar una solución duradera a la situación en Oriente Medio es una responsabilidad que no podemos eludir ni ignorar. No es un desafío que vaya a desaparecer un día sin un compromiso colectivo con el diálogo entre las partes y el apoyo de la comunidad internacional. Sabemos que las consecuencias de la inacción serían aún más nefastas en el futuro.

A pesar de las diversas e importantes intervenciones de la comunidad internacional y de las partes desde la celebración de la Conferencia de Paz de Madrid de 1991, sigue sin lograrse el objetivo de una solución pacífica y amplia de la situación en Oriente Medio. El sufrimiento interminable de los pueblos israelí y palestino y la perspectiva de un Oriente Medio pacífico y próspero nos obligan a mantenernos firmes en la consecución de este objetivo que se persigue desde hace decenios.

El empeoramiento de la situación humanitaria y de seguridad en la región, en medio de la crisis de la

pandemia mundial de enfermedad por coronavirus, es alarmante y requiere la atención renovada de la comunidad internacional. El Consejo debe abordar urgentemente la cuestión de cómo revitalizar unas conversaciones de paz que sean eficaces y coordinadas, basándose en las lecciones aprendidas, aprovechando las iniciativas del pasado y estudiando nuevas posibilidades a través de las cuales Israel y Palestina puedan hacer realidad sus aspiraciones a la normalidad, a las oportunidades para todos los israelíes y palestinos y, naturalmente, a la condición de Estado.

Ghana considera que una solución biestatal, con Israel y Palestina conviviendo pacíficamente sobre la base de las fronteras anteriores a 1967, sigue siendo la opción viable para que se restablezcan la paz y la estabilidad duraderas en la región. Por ello, Ghana agradece que Noruega haya facilitado la reunión ministerial presencial del Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos en noviembre de 2021. Agradecemos a la comunidad de donantes y a los asociados internacionales para el desarrollo su compromiso de apoyar un acuerdo significativo y amplio. Ghana encomia los recientes esfuerzos del Secretario General y de los enviados del Cuarteto de Oriente Medio por abordar las preocupaciones críticas relacionadas con las condiciones fiscales en Palestina y las tensas condiciones en la Ribera Occidental, Jerusalén y Gaza.

El avance del proceso de paz exige que los agentes regionales e internacionales empleen los instrumentos de la diplomacia para consolidar y sostener el impulso generado en las recientes reuniones de alto nivel. También es necesario que ambas partes en el conflicto superen la desconfianza del pasado, trabajen para restablecer la confianza y la buena voluntad y para que la opinión pública se adhiera a un ideal de paz que prometa seguridad y prosperidad. Nada de eso será fácil. El costo de no hacerlo sería más grave.

Ghana condena todos los actos de terrorismo y las violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario por las partes. Esos actos agravan la crisis humanitaria. Al tiempo que recordamos a las partes sus obligaciones en virtud del derecho internacional y de varias resoluciones del Consejo, las instamos a que se abstengan de llevar a cabo acciones unilaterales que obstaculicen y socaven los esfuerzos encaminados a lograr una paz amplia y justa en el conflicto que ya ha durado decenios.

Damos las gracias a los Estados Miembros por sus contribuciones financieras al Organismo de Obras

Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente e instamos a que se aumente el apoyo para subsanar el grave déficit de financiación de la organización, a fin de que pueda continuar cumpliendo su misión fundamental de apoyo a las personas afectadas por el conflicto. Pedimos al Secretario General que facilite un proceso que nos permita abordar las opciones para aumentar la financiación humanitaria sostenible y previsible para Oriente Medio.

Sin la verdadera adhesión de las partes al proceso de paz, la solución pacífica del conflicto seguirá quedando fuera de nuestro alcance. Por consiguiente, instamos a las partes a que reanuden las negociaciones directas para lograr una paz amplia y duradera, con un espíritu de cooperación y buena fe.

Por último, deseo expresar el compromiso de Ghana de apoyar y facilitar el camino hacia una paz duradera en Oriente Medio y hacer hincapié en la necesidad de cooperación y acción unificada entre todos los Estados Miembros y, en particular, el Consejo.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la Representante Permanente de los Estados Unidos y miembro del Gabinete del Presidente Biden.

Sra. Thomas-Greenfield (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Antes de formular mis comentarios, quisiera transmitir mis condolencias a los Emiratos Árabes Unidos. Los Estados Unidos condenan sin reservas el atentado terrorista perpetrado el lunes en Abu Dabi, en el que perdieron la vida tres ciudadanos inocentes.

Doy las gracias al Coordinador Especial Wennesland por su exposición informativa. Deseo dar una especial bienvenida y las gracias a los ponentes de EcoPeace Middle East. Asimismo, doy la bienvenida a la sesión de hoy al Representante Permanente de Israel, Sr. Erdan, y al Ministro de Relaciones Exteriores y Expatriados del Estado Observador de Palestina, Sr. Al-Malki. Quisiera también reconocer la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores de Ghana y darle la bienvenida.

Este año brinda la oportunidad de renovar el compromiso de alcanzar una solución política del conflicto. Por ese motivo, permítaseme comenzar reafirmando nuestro firme apoyo a una solución biestatal, en la que el Israel judío y democrático viva en paz junto a un Estado palestino soberano, democrático y viable. Como ya he señalado en otras ocasiones, espero que llegue el día en que no sea necesario que la atención se centre en Israel en forma injusta en el Consejo de Seguridad.

Todas las formas de odio y violencia son totalmente contrarias al objetivo de lograr una solución biestatal. Nos preocupan en especial las tensiones en la Ribera Occidental, Gaza y en Jerusalén y sus alrededores, sobre todo la violencia perpetrada contra los civiles que intentan seguir con su vida cotidiana. Para avanzar, tanto Israel como la Autoridad Palestina deben abstenerse de adoptar medidas unilaterales que exacerben las tensiones y socaven los esfuerzos para promover una solución biestatal negociada. Eso incluye las anexiones de territorio, las actividades de asentamiento, las demoliciones y los desalojos, similares a lo que vimos en Shayj Yarrah, la incitación a la violencia y las indemnizaciones a personas encarceladas por actos de terrorismo.

Quisiera reiterar algo que ya señalé al Consejo para nuestros nuevos miembros. En mi viaje de noviembre a Israel y la Ribera Occidental me quedó claro que israelíes y palestinos se ven atrapados en una espiral de desconfianza mutua que impide el tipo de cooperación que podría generar prosperidad, libertad y seguridad para todos. Los israelíes no creen tener un asociado para la paz, mientras que los palestinos son presa de la desesperación ante la total ausencia de un horizonte político. Esa desconfianza es el mayor obstáculo para el progreso político y la paz. Es necesario que la mayor parte de la labor de recuperación de esa confianza se realice directamente entre los propios israelíes y palestinos.

En la reciente reunión entre el Presidente de la Autoridad Palestina, Sr. Abbas, y el Ministro de Defensa de Israel, Sr. Gantz, se adoptaron medidas tangibles, como la transferencia por parte de Israel de 33 millones de dólares en concepto de impuestos a los palestinos, la concesión de permisos comerciales y la aprobación del estatuto humanitario. Abrigo la esperanza de que podamos seguir consolidando esos avances y de que todos podamos desempeñar un papel al facilitar la adopción de nuevas medidas positivas. Por ejemplo, quisiera encomiar a Jordania y Egipto por el papel constructivo que han desempeñado en la prevención de nuevos estallidos de violencia, en particular la reunión que celebraron con la Autoridad Palestina en El Cairo el 26 de diciembre.

Asimismo, valoramos la contribución de Noruega como Presidencia del Comité Especial de Enlace. El Comité constituye un importante foro para que la comunidad internacional apoye el desarrollo económico de los palestinos. El Consejo también puede facilitar ese impulso, al igual que las organizaciones de la sociedad civil, como la que hemos escuchado hoy, EcoPeace Middle East. Una vez más, doy las gracias a los ponentes por sus presentaciones. Los miembros de la sociedad civil

israelíes y palestinos son fundamentales para crear vínculos entre la población de Israel, la Ribera Occidental, Gaza y Jordania. Los programas educativos y las mesas redondas para examinar proyectos como el Pacto Verde y Azul para Oriente Medio son importantes para abordar problemas comunes que no conocen límites ni fronteras, como el cambio climático. Animamos a ampliar ese tipo de intercambios para que incluyan también a los signatarios de los Acuerdos de Abraham. Es preciso destacar la importancia del diálogo y de los intercambios técnicos para abordar nuestros desafíos comunes.

Por fin, el 27 de enero, los Estados Unidos se sumarán a los pueblos de todo el mundo para observar el Día Internacional de Conmemoración en Memoria de las Víctimas del Holocausto. Cuando visité Israel, tuve el gran honor de reavivar la llama eterna en la Sala del Recuerdo de Yad Vashem. Aquella solemne ceremonia, junto a la cripta que guarda las cenizas de las víctimas del Holocausto de toda Europa, me hizo recordar de forma conmovedora nuestra obligación de no olvidar nunca. Recordar y honrar a las víctimas del Holocausto significa algo más que reflexionar; significa adoptar medidas. Esto es menester especialmente en la actualidad, ya que el antisemitismo y la negación del Holocausto van en aumento. Los desgarradores sucesos de Colleyville (Texas), acaecidos el pasado fin de semana, nos lo han recordado a los estadounidenses. Nos hacen recordar que todos debemos trabajar de consuno para luchar contra el antisemitismo y el extremismo.

Los Estados Unidos seguirán defendiendo la justicia para las víctimas del antisemitismo y los supervivientes del Holocausto y sus descendientes. Estamos resueltos a construir un mundo en el que las lecciones del Holocausto se enseñen universalmente, los supervivientes vivan con dignidad y comodidad, y todos los seres humanos reciban muestras de dignidad y compasión. Por primera vez en muchos años, todos los miembros del Consejo mantienen relaciones diplomáticas con el Estado de Israel. Eso es testimonio de los importantes cambios que están teniendo lugar en Oriente Medio e indica la contribución que hace Israel en el escenario mundial. Aprovechemos esta oportunidad para ir más allá de nuestros temas de conversación habituales y buscar los medios de apoyar a las partes en la búsqueda de una paz sostenible y duradera para todos sus pueblos.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la Viceministra de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional para Asuntos Políticos de los Emiratos Árabes Unidos.

Sra. Nusseibeh (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Para empezar, le doy las gracias, Sra. Presidenta, por presidir el importante debate de hoy, y doy la bienvenida a los distinguidos Ministros presentes hoy en el Salón. Asimismo, doy las gracias al Coordinador Especial Tor Wennesland por su inestimable exposición informativa, así como a la Sra. Nada Majdalani y al Sr. Gidon Bromberg por destacar la importancia de abordar los efectos negativos del cambio climático.

El debate de hoy se celebra en un momento importante y apremiante. A pesar de los avances positivos hacia el logro de la estabilidad y la prosperidad en toda la región que se han producido recientemente en Oriente Medio, todavía se observan viles intentos de sembrar el caos y el terrorismo en esa región. En particular, nos referimos a los delitos cometidos por las milicias huzíes, incluidos los ataques de hace unos días contra civiles e instalaciones civiles en los Emiratos Árabes Unidos.

Mi país condena enérgicamente esa escalada criminal; expresamos nuestras sinceras condolencias a las familias de los tres fallecidos y deseamos una pronta recuperación a los heridos. También doy las gracias a más de 90 países que nos han apoyado en la condena de esos actos terroristas.

A pesar de los persistentes desafíos que se enfrentan en la región, consideramos que aún existen oportunidades para lograr la paz en Oriente Medio. En nuestro primer debate abierto sobre este tema desde que nos incorporamos al Consejo, quisiéramos destacar la importancia de que se luche seriamente contra el terrorismo y se ponga fin a las crisis y conflictos de la región, que se extienden desde Palestina y el Yemen, pasando por el Iraq y Siria, hasta el Líbano y Libia.

En este contexto, mi país reitera su determinación de apoyar al hermano pueblo palestino y su derecho a establecer un Estado palestino independiente y soberano a lo largo de las fronteras de 4 de junio de 1967, con Jerusalén Oriental como su capital y de conformidad con el principios de referencia de Madrid, la Iniciativa de Paz Árabe y otros principios de referencia internacionales acordados.

En este sentido, quisiera centrarme hoy en las siguientes cuestiones. En primer lugar, se debe poner fin a todas las prácticas ilegales en el territorio palestino ocupado e Israel debe asumir sus responsabilidades al respecto. En este contexto, nos referimos a la construcción y expansión de asentamientos, la confiscación y demolición de propiedades palestinas y el desplazamiento forzoso de residentes, como se ha visto hoy en el barrio

de Shayj Yarah. Insistimos en la necesidad de mantener el actual estatuto histórico y jurídico de Jerusalén.

En segundo lugar, teniendo en cuenta la fragilidad de la situación, insistimos en la necesidad de evitar o mitigar cualquier intensificación de las tensiones que pueda ocurrir. También debemos mantener el último alto el fuego. A este respecto, valoramos los esfuerzos en curso de nuestros hermanos de la República Árabe de Egipto y del Reino Hachemita de Jordania. Hacemos un llamamiento en favor de la necesidad de fomentar la confianza, poner fin al actual estancamiento y reactivar un proceso de paz creíble. Esperamos que la reciente reunión de alto nivel celebrada entre las dos partes propicie nuevas oportunidades de entablar un diálogo.

En tercer lugar, insistimos en la importancia de proporcionar asistencia al pueblo palestino, que sigue sufriendo condiciones difíciles, sobre todo porque las necesidades humanitarias han aumentado de manera significativa desde el inicio de la pandemia. Por su parte, mi país envió recientemente vacunas y asistencia médica a la Franja de Gaza y la ayudó a responder a la crisis del agua. Asimismo, apoyamos la construcción de una nueva escuela gestionada por el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente. A este respecto, encomiamos los esfuerzos de las entidades de las Naciones Unidas y otros donantes.

Para concluir, mi país opina que el esfuerzo encaminado a alcanzar una solución amplia, justa y duradera de la cuestión palestina obstaculizará los intentos de explotar el conflicto, sembrar divisiones o difundir ideologías extremistas en la región. A fin de lograr un futuro estable para Oriente Medio, el Consejo de Seguridad debe trabajar con miras a crear un entorno propicio para la paz y llegar a posiciones unificadas que permitan abordar los problemas de la región. En este contexto, subrayamos la importancia de que todas las partes cumplan lo dispuesto en las resoluciones del Consejo. Es importante también que la comunidad internacional trabaje hoy para resolver fundamentalmente las crisis, en lugar de limitarse a gestionarlas. Somos conscientes de que eso no será fácil, pero trabajaremos con diligencia en cooperación con los Estados Miembros para restaurar la paz y la estabilidad en la región.

Sr. Polyanskiy (Federación Rusa) (*habla en ruso*): Sra. Presidenta: Le damos la bienvenida al presidir hoy el Consejo de Seguridad. Asimismo, deseamos destacar la participación en la sesión de hoy de la Ministra de Relaciones Exteriores de Ghana, Sra. Shirley Ayorkor

Botchwey, y del Ministro de Relaciones Exteriores de Palestina, Sr. Riad Al-Malki.

Damos las gracias al Sr. Tor Wennesland por su completa exposición informativa acerca de la situación en la región de Oriente Medio en el contexto de la búsqueda de un arreglo. Hemos escuchado atentamente al Sr. Gidon Bromberg y a la Sra. Nada Majdalani.

Con respecto al conflicto palestino-israelí, el grado de violencia no disminuye, lo que causa bajas en ambos bandos. La situación que ha descrito hoy el Coordinador Especial se ve agravada por los actos unilaterales e ilícitos de Israel, la violación del estatuto de los lugares sagrados, la expansión de las actividades de asentamiento, la confiscación de tierras palestinas, la expulsión de palestinos, las detenciones arbitrarias y la violencia contra los civiles.

Con preocupación, hemos tenido conocimiento de estallidos esporádicos de violencia en Jerusalén que han ocasionado bajas. En concreto, estamos muy preocupados por las acciones de ayer de la policía israelí en Shayj Yarah, que tuvieron como resultado el desalojo de una familia palestina de su hogar.

Hacemos un llamamiento a las partes para que actúen con moderación y abandonen y rechacen las medidas radicales que crean hechos irreversibles sobre el terreno. Les pedimos que reanuden un proceso de arreglo pacífico sobre una base jurídica internacional reconocida universalmente. Concedemos gran importancia a la amplia asistencia internacional que se está prestando a los necesitados en la Ribera Occidental del río Jordán y en la Franja de Gaza, así como a los refugiados palestinos en los países árabes vecinos.

Apoyamos los esfuerzos de las principales organizaciones internacionales, entre las que destacamos al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA). Consideramos que la necesidad de proporcionar ayuda financiera al UNRWA sigue siendo actual e importante, para que pueda seguir prestando asistencia humanitaria a millones de refugiados palestinos en Oriente Medio sin impedimentos. Rusia seguirá aportando contribuciones voluntarias anuales al presupuesto del UNRWA.

En este contexto, acogemos con satisfacción los resultados de la reunión ministerial del Comité Especial de Enlace celebrada en Oslo el pasado mes de noviembre. Tomamos nota de la contribución de Noruega a la organización de ese evento, que atestigua el hecho

de que la comunidad internacional sigue centrada en la búsqueda de una solución para Oriente Medio.

El debate de hoy, celebrado bajo la Presidencia noruega del Consejo de Seguridad, se centra en sentar las bases para una pronta reanudación del proceso de paz palestino-israelí. Estamos convencidos de que un acuerdo solo será posible mediante el inicio de conversaciones directas entre las partes. Al mismo tiempo, consideramos que es urgente intensificar los esfuerzos multilaterales encaminados a crear un entorno propicio para las conversaciones, sobre todo en el formato del Cuarteto de Oriente Medio de mediadores internacionales. Tenemos la intención de seguir trabajando activamente con nuestros asociados del Cuarteto para mejorar la eficacia de este mecanismo de mediación, determinando y definiendo posibles medidas colectivas para aplicar lo que se ha aprobado en las resoluciones de las Naciones Unidas, es decir, la solución biestatal. Reafirmamos la importancia de convocar una reunión del Cuarteto a nivel ministerial y establecer una cooperación plena en el marco de ese mecanismo con los palestinos, los israelíes y otros agentes regionales clave. Además, deseo hacer hincapié en que es imposible avanzar en el proceso de paz si no se logra la unidad entre los palestinos por medio de la Organización de Liberación de Palestina. Estamos dispuestos, junto con otras partes interesadas, en primer lugar nuestros amigos egipcios, a prestar la asistencia necesaria a este respecto.

Para concluir, deseo señalar que nos preocupan cada vez más los planes que se han dado a conocer en relación con la expansión de las actividades de asentamiento de Israel en los altos del Golán ocupados. No me refiero solo a la reducción de los trámites burocráticos para el asentamiento de Ramat Trump, que se anunció en 2020, sino también a la creación de dos nuevos asentamientos, Asif y Matar, con 12.000 viviendas. El objetivo declarado de los dirigentes israelíes es duplicar el número de israelíes que residen en los altos del Golán, lo que contraviene los Convenios de Ginebra de 1949.

Por nuestra parte, insistimos en la posición de Rusia, que sigue siendo la misma: no reconocemos la soberanía israelí sobre los altos del Golán, que forman parte integrante de Siria.

Sr. Geng Shuang (China) (habla en chino): Le doy la bienvenida, Ministra Huitfeldt, y le doy las gracias por presidir la sesión de hoy. Doy las gracias al Coordinador Especial Wennesland por su exposición informativa. También he escuchado detenidamente las exposiciones informativas de los dos representantes de EcoPeace Middle East.

Este año se cumple el 75° aniversario de la inclusión de la cuestión de Palestina en la agenda de las Naciones Unidas. Abrigamos la esperanza de que el nuevo año traiga nuevas esperanzas al pueblo palestino. La comunidad internacional debe actuar con un mayor sentido de urgencia, adoptando medidas enérgicas para promover una solución temprana, amplia, justa y duradera de la cuestión palestina.

En primer lugar, hay que poner fin a la violencia y las hostilidades y reducir las tensiones. El año pasado se produjeron continuos disturbios en los territorios palestinos ocupados, en los que perdieron la vida 324 palestinos a causa de las hostilidades y la violencia. También hubo bajas civiles en el lado israelí. Desde el nuevo año, la situación sobre el terreno continúa tensa y preocupante. Hacemos un llamamiento a todas las partes interesadas para que mantengan la calma, actúen con moderación, se abstengan de las hostilidades y la violencia y consoliden el alto el fuego en Gaza. Como Potencia ocupante, Israel debe cumplir sus obligaciones en virtud del derecho internacional, garantizar la seguridad de la población de los territorios ocupados, investigar la violencia contra los civiles palestinos y mantener el *statu quo* establecido históricamente de los lugares sagrados de Jerusalén. Mientras tanto, se deben respetar las legítimas preocupaciones de Israel en materia de seguridad.

En segundo lugar, hay que aplicar todas las resoluciones del Consejo de Seguridad y poner fin a las actividades de asentamiento. En 2021, los asentamientos judíos en la Ribera Occidental continuaron expandiéndose y el número de viviendas palestinas demolidas fue el más alto desde 2016. Las actividades de asentamiento en los territorios ocupados violan el derecho internacional. Instamos a Israel a que detenga la demolición de hogares palestinos, la expulsión de palestinos y la expansión de los asentamientos, y cree las condiciones para el desarrollo de las comunidades palestinas en la Ribera Occidental.

Nos preocupa igualmente el reciente anuncio de Israel de que invertirá más de 300 millones de dólares en la construcción de asentamientos en el Golán. La comunidad internacional reconoce la soberanía de Siria sobre el Golán. China insta a Israel a que detenga las actividades de asentamiento que pueden causar tensiones.

En tercer lugar, hay que prestar atención a la economía y los medios de subsistencia de la población, y aumentar la asistencia humanitaria. Actualmente, Palestina se encuentra en una profunda crisis económica y

financiera, la situación humanitaria es preocupante y la población vive en circunstancias difíciles. La comunidad internacional debe intensificar su apoyo, fortalecer a la Autoridad Palestina, capacitarla para que ejerza sus funciones soberanas en los ámbitos de la seguridad y la financiación y preste servicios públicos básicos.

China valora los esfuerzos de Egipto, Qatar y otros países de la región para reconstruir Gaza y pide a todas las partes que aumenten el apoyo financiero al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente. A este respecto, tomamos nota de las recientes medidas adoptadas por Israel, como la entrega de la recaudación de impuestos a la parte palestina, y esperamos que eso contribuya a restablecer la coordinación económica palestino-israelí en apoyo de los civiles. China pide una vez más a Israel que levante el bloqueo de la Franja de Gaza.

En cuarto lugar, se deben movilizar todos los esfuerzos para promover la paz y aplicar la solución biestatal. La historia y la realidad han demostrado en repetidas ocasiones que la solución biestatal es la única forma viable de resolver la cuestión palestina. La comunidad internacional debe promover un enfoque objetivo y justo, abogar por la tolerancia y el entendimiento mutuo y hacer más para la reanudación del diálogo en pie de igualdad entre ambas partes, sobre la base de la solución biestatal.

Esperamos que las dos partes aprovechen los recientes contactos de alto nivel como una oportunidad para fomentar gradualmente la confianza mutua y seguir manteniendo el impulso. Esperamos que todas las partes de Palestina refuercen la solidaridad, logren la reconciliación interna a través de las consultas y el diálogo y adopten una posición negociadora unificada. Esperamos con interés los resultados productivos del próximo diálogo que se celebrará en Argelia.

Instamos a las Naciones Unidas, a la Liga de los Estados Árabes, a la Organización de Cooperación Islámica y a los países con una influencia importante a que desempeñen un papel más activo en el proceso y exhortamos a que se celebre una conferencia internacional de paz bajo los auspicios de las Naciones Unidas y con la participación de todos los miembros permanentes del Consejo y todas las partes interesadas en el proceso de paz de Oriente Medio, a fin de que podamos aglutinar esfuerzos más amplios y eficaces en favor de la paz.

Para concluir, quisiera reiterar que China respalda el establecimiento de un Estado de Palestina plenamente soberano e independiente, sobre la base de las

fronteras de 1967 y con Jerusalén Oriental como su capital, y apoya la coexistencia pacífica de Palestina e Israel y el desarrollo común de los pueblos árabe y judío. China seguirá trabajando sin descanso con la comunidad internacional para alcanzar una pronta solución de la cuestión palestina.

Sra. Byrne Nason (Irlanda) (*habla en inglés*): Quisiera darle las gracias, Ministra Huitfeldt, por estar con nosotros y presidir el debate de hoy. Asimismo, doy la bienvenida a todos los Ministros visitantes. Quisiera dar las gracias al Sr. Tor Wennesland por su completa y aleccionadora exposición informativa. Doy también las gracias al Sr. Bromberg y a la Sra. Majdalani por sus valiosas reflexiones sobre la cooperación para hacer frente a los desafíos que plantea la crisis climática de la región.

Los tristes acontecimientos ocurridos en mayo nos recordaron a todos que el Consejo de Seguridad no puede permitirse el lujo de ser complaciente con respecto a la situación en Oriente Medio. Irlanda reitera que sigue siendo fundamental y urgente alcanzar una solución justa, duradera y amplia del conflicto israelo-palestino. Corresponde al Consejo, y a la comunidad internacional en general, dar un nuevo impulso a la reanudación de las negociaciones directas entre las partes.

No nos hacemos ilusiones sobre la magnitud del desafío. Sin embargo, esto no exime al Consejo de su responsabilidad de redoblar sus esfuerzos, sobre todo por el bien de los jóvenes y su futuro. Más del 40 % de la población de Israel es menor de 25 años, y más del 70 % de la población de los territorios palestinos ocupados es menor de 30 años. Tenemos el deber colectivo de ayudar a garantizar que esos jóvenes tengan la perspectiva de un horizonte político renovado, que les permita vivir en paz y asegurar su papel en la preservación de la paz.

Irlanda sigue respaldando firmemente la solución del conflicto, el fin de la ocupación y el logro de una solución biestatal, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, el derecho internacional y los acuerdos bilaterales. Ese es el camino hacia el progreso para toda la población de Israel y de Palestina.

Irlanda está sumamente preocupada por los recientes niveles de violencia, incluida la violencia relacionada con los colonos, así como por la intensificación de la retórica. Condenamos todos los actos de violencia y pedimos que se reduzcan las tensiones. Irlanda hace un llamamiento a Israel para que garantice que sus operaciones de seguridad, incluidas las que lleva a cabo en las zonas A y B de la Ribera Occidental, sean

proporcionadas y tengan plenamente en cuenta la obligación de proteger a los civiles, en particular a los niños.

En los últimos días, Israel llevó a cabo una demolición en Shayj Yarah, en la Jerusalén Oriental ocupada, por primera vez desde 2017. Esa operación culminó con la destrucción esta mañana de dos viviendas familiares y su fuente de medios de subsistencia. Eso forma parte de un patrón continuo de demoliciones, desalojos y expansión de asentamientos en toda la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, actividades que siguen incesantemente. Esas acciones tienen graves consecuencias humanitarias, y ese incidente en particular amenaza el frágil *statu quo* de Jerusalén Oriental y se corre el riesgo de que aumente la violencia.

En el derecho internacional humanitario, y en particular en el Cuarto Convenio de Ginebra, se prohíbe la destrucción innecesaria de propiedad privada. Las demoliciones contribuyen a crear un entorno coercitivo para las comunidades palestinas afectadas. Una vez más, hacemos un llamamiento a Israel, como Potencia ocupante, para que cumpla sus obligaciones para con esa comunidad y ponga fin a su perjudicial práctica de desalojos y demoliciones de propiedades palestinas.

Irlanda reitera su posición de larga data sobre la ilegalidad de los asentamientos israelíes en la Ribera Occidental ocupada, incluido Jerusalén Oriental. La decisión de esta semana relativa a la construcción de 1.465 unidades como parte del plan del Bajo Acueducto, así como las obras previstas en zonas sensibles del Área E-1, en Atarot y Givat Hamatos, amenazan la contigüidad de un futuro Estado palestino y no deben seguir adelante.

Reiteramos nuestro llamamiento a que se ponga fin al bloqueo de la Franja de Gaza, que sigue obstaculizando la reconstrucción. Irlanda condena los ataques recientes contra Israel desde la Franja de Gaza, así como el aumento de la retórica incendiaria. La muy sufrida población civil de Gaza necesita urgentemente vislumbrar un horizonte político y soluciones económicas que conduzcan a un futuro sostenible.

Irlanda acoge con beneplácito el encuentro entre el Presidente Abbas y el Ministro Gantz y espera con interés poder ver los resultados de esa cooperación entre Israel y la Autoridad Palestina. Pedimos que se avance en las cuestiones relativas a los prisioneros, la devolución de restos humanos y la adopción de otras medidas que mejoren la vida de los palestinos, lo que podría ayudar a generar la tan necesaria confianza para un proceso político. Irlanda espera con interés la segunda fase de las elecciones

locales que se celebrarán en marzo, y que podrían contribuir a la renovación de las instituciones palestinas.

Irlanda seguirá apoyando al pueblo palestino, entre otras cosas, mediante su apoyo a las instituciones palestinas, a la sociedad civil y a los organismos de las Naciones Unidas, especialmente al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA).

Reiteramos nuestra preocupación por la reciente decisión israelí de designar a determinadas organizaciones de la sociedad civil palestina como entidades terroristas. La voluntad de Irlanda de apoyar a la sociedad civil se mantiene intacta.

Pedimos que se siga apoyando a la UNRWA y que se reanude el diálogo económico entre los Estados Unidos y Palestina, así como la asistencia de los Estados de la región a la Autoridad Palestina. El apoyo a la Autoridad Palestina y a la UNRWA es fundamental para la estabilidad regional.

Sr. Costa Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Wennesland la información actualizada que ha presentado al Consejo de Seguridad. Deseo, asimismo, agradecer a EcoPeace Middle East por la perspicacia de su labor y sus ideas. Los esfuerzos de EcoPeace Middle East nos recuerdan hasta qué punto están entrelazadas la prosperidad de Palestina y la seguridad de Israel. La cooperación y el respeto mutuo cultivados desde la base son bienvenidos y deseados, al igual que las nuevas perspectivas e iniciativas encaminadas a lograr una solución justa y duradera del conflicto. Los Acuerdos de Abraham son también un esfuerzo de ese tipo y a través de ellos las viejas rivalidades dan paso al diálogo y la diplomacia.

Al iniciar un nuevo mandato como miembro electo, nos preocupa ver lo poco que se ha avanzado en el proceso de paz de Oriente Medio desde la última vez que ocupamos un puesto en el Consejo. Continúan apareciendo nuevos desafíos y las crisis ya existentes siguen sin resolverse, a la vez que imponen un alto precio en vidas humanas a toda la región.

Ya hemos sido testigos de una peligrosa escalada de violencia al inicio del año, con un aumento de las tensiones en la Franja de Gaza. Ese episodio demostró lo frágil que sigue siendo el alto el fuego logrado en mayo de 2021. Conviene destacar que no hay ningún argumento que justifique ataque alguno contra la población civil. Instamos a ambas partes a reducir la tensión, ejercer la máxima moderación y proteger las vidas de los civiles.

A pesar del aumento de la violencia, nos alegran las recientes conversaciones directas entre las autoridades de alto nivel palestinas e israelíes. El diálogo es esencial para resolver los graves problemas que afectan a ambas partes. Es también una importante medida de fomento de la confianza dirigida a reanimar el proceso político, y esperamos que esas reuniones se puedan realizar cada vez con mayor frecuencia.

Como señaló el Coordinador Especial, la crisis económica y fiscal en los territorios palestinos empeora las perspectivas de estabilidad política. La primera ronda de elecciones locales, que se celebró el pasado mes de diciembre, nos ha resultado alentadora, y esperamos que la segunda ronda se pueda celebrar, como está previsto, el próximo mes de marzo. Unas elecciones transparentes e inclusivas son un paso esencial para fortalecer la legitimidad y credibilidad de las instituciones palestinas, y deben ser apoyadas.

La situación en Gaza sigue siendo preocupante. La pobreza y la inestabilidad política ofrecen un terreno fértil para las fuerzas extremistas. El Brasil apoya la reconstrucción de Gaza y la prestación de asistencia humanitaria de forma previsible, responsable y sistemática. También deseamos reconocer los esfuerzos de Noruega por mejorar la situación de Gaza por medio de la cooperación, al acoger las reuniones del Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos y del Cuarteto de Oriente Medio el pasado mes de noviembre.

Como único país latinoamericano que es miembro de la Comisión Asesora del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA), al Brasil le preocupa la falta de recursos para mantener la prestación de servicios esenciales a 2 millones de refugiados en toda la región en materia de educación, atención de la salud y otras necesidades básicas. Seguimos determinados a cooperar con la valiosa labor de la UNRWA.

Para concluir, permítaseme reiterar el compromiso de larga data del Brasil con el logro de una paz justa y sostenible en Oriente Medio, con israelíes y palestinos conviviendo en paz y con seguridad en dos Estados democráticos, prósperos y soberanos, dentro de fronteras seguras e internacionalmente reconocidas.

Sr. De la Fuente Ramírez (México): Agradezco las intervenciones del Coordinador Especial Wennesland y del Sr. Bromberg y la Sra. Majdalani, y doy la bienvenida al Ministro Malki y a la delegación de Israel.

En la Conferencia de Madrid de 1991, se dieron los primeros pasos para iniciar un diálogo entre líderes árabes e israelíes. En estos 30 años, hemos atestiguado diversas fases de entendimiento: desde los Acuerdos de Oslo hasta los recientes Acuerdos de Abraham, así como iniciativas regionales de cooperación, como son los proyectos de manejo de agua entre Jordania, Israel y Palestina promovidos por EcoPeace.

Algunos acercamientos recientes constituyen pasos en la dirección correcta. En ese tenor, aplaudimos el encuentro entre el Ministro de Defensa Gantz y el Presidente Abbas, y encomiamos el plan económico para Gaza del Ministro Lapid. Exhortamos a las partes a mantener los canales de comunicación y a consolidar la cooperación entre civiles en materia de seguridad y fiscal.

Aun cuando es positiva la flexibilización de las restricciones en Gaza, esta no es suficiente, el bloqueo de la Franja debe levantarse de manera definitiva. Lamentamos que siga vigente la demanda central del pueblo palestino: su derecho a la libre determinación.

México reitera el compromiso en favor de la premisa de los dos Estados, que atienda las legítimas preocupaciones de seguridad israelíes, y permita la creación de un Estado palestino, de conformidad con el derecho internacional y las resoluciones de las Naciones Unidas, dentro de fronteras seguras e internacionalmente reconocidas, y respetando el estatuto especial de Jerusalén.

Notamos con preocupación, las acciones que subsisten en el terreno y que socavan la viabilidad de esta solución biestatal. Tal es el caso de los desalojos en Shayj Yarah, como el que sucedió esta mañana. México condena la expansión de los asentamientos israelíes en territorios ocupados, y deplora las consecuencias derivadas de la apropiación, el desalojo y la demolición de estructuras palestinas.

En todos los casos, reprobamos el uso de la fuerza. Los ataques de colonos a civiles palestinos son tan deplorables como los ataques desde Gaza a civiles israelíes. Urgimos a las partes a ejercer la máxima moderación.

Para concluir, queremos dar la bienvenida a todos los esfuerzos para promover la reconciliación intrapalestina, a la vez que saludamos las conversaciones del Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz de Oriente Medio con sus homólogos de la Unión Europea y de Rusia. Esperamos que en breve se realice una reunión del Cuarteto de Oriente Medio. Esa sí sería una señal positiva en un camino que, más que estancado, se erosiona día con día ante la inacción que predomina.

Sr. Tirumurti (India) (*habla en inglés*): Deseo agradecer al Coordinador Especial para el Proceso de Paz de Oriente Medio, Sr. Tor Wennesland, su exposición informativa. También agradezco sus comentarios a los otros ponentes, el Sr. Gidon Bromberg y la Sra. Nada Majdalani de EcoPeace.

Doy la bienvenida a esta reunión a Su Excelencia el Ministro de Relaciones Exteriores del Estado de Palestina y al Embajador de Israel ante las Naciones Unidas.

Para comenzar, permítaseme, reiterar la firme e inquebrantable voluntad de la India de trabajar en pro de una resolución pacífica del problema palestino. La India apoya una solución negociada biestatal que conduzca al establecimiento de un Estado de Palestina soberano, independiente y viable que exista dentro de unas fronteras seguras y reconocidas, al lado a lado y en paz con Israel. Un reflejo de ese apoyo lo son la asociación para el desarrollo que mantiene la India con la Autoridad Palestina, a la que respalda en sus esfuerzos de construcción nacional, y la asistencia financiera que brindamos al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente.

Hoy deseo centrarme en dos cuestiones clave: la necesidad urgente de invertir las tendencias negativas sobre el terreno y la necesidad de una hoja de ruta para la reanudación de las negociaciones políticas directas.

La resolución 2334 (2016) fue aprobada por el Consejo como reafirmación de la decidida voluntad de la comunidad internacional de evitar que se malogre la solución biestatal. En la resolución se exhorta a las partes a impedir cualquier acto de violencia contra la población civil; se hace hincapié en que deben cesar todas las actividades de asentamiento; y se insiste en la necesidad de realizar esfuerzos colectivos para iniciar negociaciones creíbles sobre todas las cuestiones relativas al estatuto definitivo.

Seguimos profundamente preocupados por los recientes acontecimientos en la Ribera Occidental, Jerusalén y Gaza. En las últimas semanas han aumentado los ataques violentos contra la población civil. Continúan los actos de destrucción y provocación. Se ha anunciado la construcción de nuevas unidades de vivienda en los asentamientos. Exhortamos a las partes a que de inmediato realicen esfuerzos concretos para echar atrás esas acciones. Esas medidas unilaterales alteran indebidamente el *statu quo* sobre el terreno, socavan la viabilidad de la solución biestatal y plantean graves problemas

para la reanudación de las conversaciones de paz. Es preciso evitarlas.

Por otra parte, la comunidad internacional debe pronunciarse de manera enérgica en contra de cualquier medida que obstaculice la posibilidad de lograr una paz duradera entre Israel y Palestina en un futuro próximo. Es sumamente importante que se evite cualquier acción que socave las medidas de fomento de la confianza.

Las partes deben centrarse en impulsar medidas que sean constructivas. En ese sentido, nos alienta la ampliación de los contactos directos entre los dirigentes israelíes y palestinos. La reunión reciente entre el Presidente palestino Mahmoud Abbas y el Ministro de Defensa de Israel, Benjamin Gantz, y el posterior anuncio israelí de seguir promoviendo medidas socioeconómicas, que se sumarían a las ya acordadas en reuniones anteriores, como el adelanto de la transferencia de los pagos de impuestos y de las aprobaciones de estatus, son avances muy bien acogidos.

Esas iniciativas, que redundan en beneficio de ambas partes, ayudan a mantener la estabilidad y a desalentar la posible reaparición del terror y la violencia. La implementación plena e inmediata de esas medidas y la continuación de las interacciones de alto nivel deben ir acompañadas de una hoja de ruta clara para la pronta reanudación de las negociaciones directas de todas las cuestiones del estatuto final. Consideramos que ese es el mejor camino para lograr el objetivo de una solución biestatal.

La India ha pedido de manera sistemática la celebración de negociaciones de paz directas entre Israel y Palestina, con base en el marco acordado internacionalmente y teniendo en cuenta tanto las aspiraciones legítimas del pueblo palestino a tener un Estado como las genuinas preocupaciones de Israel en materia de seguridad. La ausencia de esas conversaciones directas sobre cuestiones políticas fundamentales tiene costos asimétricos para israelíes y palestinos, además de no ser un buen presagio para la paz a largo plazo en la región. Hacemos un llamamiento a las Naciones Unidas y la comunidad internacional, en particular al Cuarteto de Oriente Medio, para que prioricen la reanimación de esas negociaciones.

Como amigo de Israel y Palestina, la India seguirá apoyando todos los esfuerzos encaminados a lograr una solución biestatal amplia y duradera al conflicto entre israelíes y palestinos, y está dispuesta a contribuir de forma constructiva a esos esfuerzos.

Antes de concluir, permítaseme también expresar mi enérgica condena del reciente atentado terrorista en

Abu Dabi, en el que trágicamente dos ciudadanos indios perdieron la vida. Un ataque de ese tipo contra civiles inocentes y contra la infraestructura civil es completamente inaceptable. Es una violación flagrante del derecho internacional, y va también contra todas las normas de la convivencia civilizada. La India se solidariza con los Emiratos Árabes Unidos y da todo su apoyo a la condena inequívoca de este ataque terrorista por parte del Consejo. Es importante que el Consejo se mantenga unido y que dé a conocer de la manera más clara su rechazo a estos abominables actos de terror.

Sr. Hoxha (Albania) (habla en inglés): Permítaseme agradecer al Coordinador Especial Wennesland y a los dos ponentes sus valiosas exposiciones informativas.

El Consejo de Seguridad ha demostrado muchas veces que tiene el poder de hacer grandes cosas cuando galvaniza la voluntad colectiva de sus miembros. Sin embargo, hay una cuestión que ha demostrado ser difícil de resolver, incluso para un órgano colectivo tan poderoso como el Consejo de Seguridad: el conflicto entre palestinos e israelíes.

El Consejo ha desempeñado un papel fundamental en la creación del marco internacional para resolver el conflicto, pero después de más de siete decenios no parece haber una solución a la vista. Como hemos escuchado, en la actualidad ni siquiera existe un proceso de paz activo o una iniciativa de negociación, mientras que la situación sobre el terreno sigue siendo inestable y existe el peligro de nuevas explosiones de violencia, como las que hemos visto ocurrir una y otra vez.

Esta es la primera vez que nos pronunciamos sobre esta cuestión en calidad de miembros del Consejo. No tenemos la fórmula para que el Consejo logre solucionar de manera justa y duradera el conflicto entre israelíes y palestinos. No nos arrogamos el derecho a dar lecciones de moral en lo que se considera un conflicto interminable. Lo que podemos ofrecer es nuestra propia experiencia de vida, es decir, la experiencia de haber transitado nuestro propio camino en medio de amenazas existenciales, guerras que no elegimos y otros graves desafíos que encaramos, en pos del objetivo de unirnos y de encontrar vías para entendernos y cooperar con los demás, tal como hemos hecho y hacemos cada día en nuestra región.

No nos mueve otro interés que el deseo sincero de que israelíes y palestinos gestionen sus diferencias y coexistan en paz y armonía. Albania aprecia su amistad histórica con el pueblo judío, una amistad que ha resistido la prueba de la hora más oscura de la humanidad.

Defendemos firme e inequívocamente la seguridad del Estado de Israel. Comprendemos los desafíos de seguridad a los que se enfrenta Israel a diario. No es fácil para un país sentirse seguro cuando otro país vecino —un país poderoso con una política peligrosamente agresiva— apuesta abiertamente por su destrucción. Es difícil sentirse en paz mientras se vive bajo la amenaza constante de ataques indiscriminados con misiles, ya sea desde el sur o desde el norte del país.

Israel tiene el derecho legítimo a defenderse, y lo apoyamos en este asunto. Eso debe hacerse de conformidad con la ley y respetando los derechos humanos.

Permítaseme añadir a ese respecto que reiteramos nuestra plena solidaridad y apoyo a los Emiratos Árabes Unidos tras el aborrecible ataque cometido por los huzíes en su territorio.

Sin embargo, también tratamos de comprender la vida cotidiana de los palestinos en la Ribera Occidental: su desesperación, su falta de perspectivas y la esperanza cada vez menor de un futuro mejor. La esperanza es lo último que muere, como dice el refrán, y cuando ya no hay esperanza, no queda nada. Eso quiere decir que el *statu quo* es insostenible.

Seguimos creyendo que la única solución viable y justa es una solución negociada de dos Estados, con Jerusalén como capital compartida, con dos Estados que vivan uno al lado del otro, en condiciones de seguridad y en el pleno respeto de los derechos de las poblaciones respectivas, israelí y palestina.

La confianza es el ingrediente más importante para que las negociaciones se reanuden y tengan éxito. Por eso, exhortamos a ambas partes que hagan todo lo posible para crear las condiciones necesarias y a que se abstengan de cualquier acto que vaya en contra de ese espíritu.

Nos alientan las medidas modestas pero bienvenidas adoptadas hace poco por el Gobierno israelí tras la reciente reunión entre el Presidente Abbas y el Ministro Gantz, como el incremento del número de permisos de trabajo tanto en la Ribera Occidental como en Gaza, la transferencia del pago de impuestos y las autorizaciones adicionales para que los empresarios entren en Israel. Sin embargo, hay que hacer mucho más, y se necesitan más medidas e iniciativas de esa índole que contribuyan a mejorar el clima, generar confianza y permitir que las personas vivan con dignidad, disfrutando de sus derechos. En ese sentido, seguimos estimando que la expansión de los asentamientos es un error, ya que amenaza esa realidad biestatal y contradice la perspectiva de una solución pacífica del conflicto.

Acogemos con agrado los Acuerdos de Abraham. Queremos creer que, a medida que las relaciones entre Israel y los Estados árabes mejoren considerablemente, ello tendrá también incidencia en las relaciones entre israelíes y palestinos.

Apoyamos el mantenimiento del *statu quo* en relación con los lugares sagrados de Jerusalén. Forman parte del patrimonio común de las tres grandes religiones monoteístas que todos deben reconocer y respetar. Son un símbolo de la necesidad de reconocimiento mutuo, sin el cual la coexistencia pacífica es insostenible.

El concepto de democracia sería más bien teórico sin una sociedad civil libre y desarrollada. Una sociedad civil fuerte y vibrante es fundamental para empoderar a las personas y desempeña un papel vital en el fortalecimiento del entendimiento mutuo a través de los contactos entre personas y para contrarrestar los prejuicios, el odio y la hostilidad.

Nuestra preocupación por la designación de seis organizaciones no gubernamentales palestinas es bien conocida. Sin embargo, también nos preocupa profundamente la reducción del espacio para la sociedad civil en las zonas controladas por la Autoridad Palestina, especialmente por Hamás.

Para terminar, permítaseme decir que la incapacidad del Consejo para encontrar una solución no debe desanimarle a seguir buscándola. Eso significa, como ya se ha dicho, centrarse en las personas y apoyar sus aspiraciones aquí y ahora. Eso significa hacer todo lo posible para apoyar procesos e iniciativas que permitan a las personas —a todos, israelíes y palestinos— vivir en condiciones de seguridad y dignidad, en paz y prosperidad, con derechos plenos e iguales, en la práctica y no solo en principio.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Celebro su presencia hoy entre nosotros, Sra. Presidenta. Doy las gracias al Coordinador Especial. Hago extensivo mi agradecimiento al Sr. Bromberg y a la Sra. Majdalani por sus intervenciones.

El Consejo de Seguridad tiene la responsabilidad de trabajar para preservar la solución de dos Estados, ambos con Jerusalén como capital. Esa solución ha sido definida por el Consejo. Actualmente es la única capaz de satisfacer las legítimas aspiraciones de los pueblos israelí y palestino, garantizando la seguridad para todos y permitiendo una paz justa y duradera.

Los parámetros de esa solución son conocidos y deben aplicarse mediante negociaciones entre las partes

sobre todas las cuestiones relativas al estatuto definitivo. Esta es la condición para que israelíes y palestinos puedan dar respuestas justas a los retos que afrontan de consuno.

Francia se siente sumamente preocupada por el continuo debilitamiento de la solución de dos Estados, en particular a raíz de la actividad continua de los asentamientos. Condenamos con firmeza los nuevos planes aprobados el 17 de enero, en particular el denominado proyecto de acueducto inferior. Al crear centenares de nuevas viviendas al este de la línea de demarcación del armisticio, especialmente en Jerusalén Oriental entre Givat Hamatos y Har Jomáh, ese proyecto amenaza la contigüidad geográfica de un futuro Estado palestino y contribuye a sellar el cinturón de asentamientos que separan Jerusalén Oriental de Belén.

Por lo tanto, exhortamos a las autoridades israelíes a que den marcha atrás en su decisión y suspendan de forma permanente los planes de un nuevo asentamiento en Atarot y de ampliación de la zona E1.

Acogemos con agrado y encomiamos las recientes medidas anunciadas tras la reunión entre el Primer Ministro Gantz y el Presidente Abbas. Sin embargo, deben verse acompañadas de una congelación de las medidas unilaterales.

Junto con sus asociados europeos, Francia sigue preocupada por el aumento récord de la violencia de los colonos, las demoliciones y los desalojos, especialmente en Jerusalén Oriental. Condenamos, en ese sentido, las demoliciones y desalojos recientes en el barrio de Shayj Yarrah. Exhortamos a las autoridades israelíes a que detengan las demoliciones en Jerusalén Oriental y en la zona C.

Francia sigue preocupada por la persistencia de las tensiones sobre el terreno y la fragilidad del cese de hostilidades en Gaza. Es imperativo que la ayuda y el equipo médico necesarios entren en Gaza, y que se garantice que lleguen a sus destinatarios finales. Además, Francia seguirá apoyando plenamente la labor del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente.

Israel debe garantizar la protección de todos los civiles, incluidos los palestinos, en virtud del derecho internacional. Debe velar por que se lleven a cabo investigaciones y que los autores de los delitos sean enjuiciados.

Francia también se siente preocupada por la reducción del espacio en el que opera la sociedad civil. La designación de seis organizaciones no gubernamentales palestinas como organizaciones terroristas es muy

preocupante en ese sentido. A falta de pruebas que respalden las acusaciones de malversación de fondos por parte de esas organizaciones no gubernamentales y su implicación en alguna actividad terrorista o apoyo a ella, Francia seguirá movilizada a favor de esas organizaciones y continuará apoyándolas.

Nos preocupan las violaciones de los derechos humanos y las libertades en los territorios palestinos. Pedimos que se complete la investigación en curso sobre la muerte durante su detención de Nizar Bana. Reiteramos nuestro llamamiento a la Autoridad Palestina para que renueve la legitimidad democrática de sus instituciones, en particular mediante la celebración de elecciones generales. Contar con instituciones firmes y democráticas, basadas en el estado de derecho, sigue siendo crucial para construir un Estado palestino viable.

En ese contexto, Francia pide al Consejo que trabaje para reactivar un proceso político estancado desde 2014. Es esencial recrear un horizonte político que pueda poner fin a la actual dinámica deletérea y evitar así un nuevo ciclo de violencia. Francia seguirá trabajando en esa dirección, especialmente con Alemania, Egipto y Jordania.

Sr. Kariuki (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Antes de empezar, quisiera subrayar que, como ha dicho la Secretaria de Estado de Relaciones Exteriores, el Reino Unido condena con la mayor firmeza los ataques terroristas del 17 de enero contra lugares civiles en Abu Dabi reivindicados por los huzíes. Expresamos nuestras condolencias a las familias de las víctimas.

Volviendo al tema del debate de hoy, doy las gracias al Coordinador Especial por su exposición informativa. También quiero dar las gracias a nuestros dos ponentes de EcoPeace. Hoy han demostrado cómo los efectos climáticos y medioambientales pueden ser tanto una fuente de inseguridad como un motor de cooperación entre comunidades. El Reino Unido apoya su llamamiento a una mayor cooperación regional en relación con las amenazas medioambientales conjuntas. El acuerdo sobre energía solar y agua entre Israel, Jordania y los Emiratos Árabes Unidos concertado en noviembre ilustra el valor de esos esfuerzos.

Deseo rendir homenaje a Noruega por su liderazgo en la coordinación económica entre las partes, lo que incluyó presidir en noviembre la primera reunión en persona del Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos en dos años. Ambas partes se comprometieron a mejorar el diálogo y expresaron su voluntad de revitalizar el

Comité Económico Mixto Israelo-Palestino, que lleva mucho tiempo paralizado. El Reino Unido hace un llamamiento a ambas partes para que de cara a la próxima reunión del Comité Especial de Enlace, que se celebrará en marzo, avancen en el logro de esos objetivos.

El Reino Unido acoge con satisfacción la cooperación constante entre el Gobierno de Israel y la Autoridad Palestina, incluidas las reuniones directas entre el Ministro de Defensa Gantz y el Presidente Abbas, y las conversaciones entre los Ministerios de Finanzas, en las que se busca mejorar las condiciones económicas en los territorios palestinos ocupados. Habida cuenta de la magnitud de los desafíos actuales esa colaboración directa es vital. Instamos a Israel y a la Autoridad Palestina a intensificar sus esfuerzos para mejorar la situación financiera y las condiciones económicas y humanitarias en la Ribera Occidental y la Franja de Gaza. Acogemos con satisfacción el nombramiento de los nuevos Ministros palestinos del Interior y de Bienes Habices y seguimos instando a la Autoridad Palestina a que lleve a cabo reformas para lograr una mayor rendición de cuentas, transparencia y eficacia.

El 17 de enero, los diplomáticos británicos fueron testigos del intento de desalojo de la familia Salhiye, que vive y tiene un negocio en Shayj Yarrah. A primera hora de la mañana, las autoridades regresaron para demoler su vivienda y detuvieron a los miembros de la familia. Instamos una vez más al Gobierno de Israel a que ponga fin a esas políticas. Los desalojos son contrarios al derecho internacional humanitario, salvo en las circunstancias más excepcionales, y causan un sufrimiento innecesario. Además, como hemos escuchado, el 17 de enero se aprobó el plan para la construcción del asentamiento del Acueducto Bajo, que representa la construcción de casi 1.500 viviendas, algunas fuera de la línea verde, que se construirán entre Givat Hamatos y Har Jomáh. Instamos al Gobierno de Israel a que ponga fin de forma permanente a la expansión de los asentamientos y a las actividades relacionadas con ellos, que aumentan la tensión y amenazan la viabilidad de un futuro Estado palestino.

El Reino Unido también condena el intento de ataque con arma blanca contra un soldado de las Fuerzas de Defensa israelíes en la Ribera Occidental el 17 de enero. Ese incidente se produce tras varios ataques contra civiles y soldados israelíes a finales del año pasado. Pedimos a las partes que trabajen de consuno para condenar la violencia y minimizar la tensión.

La estabilidad en la Franja de Gaza sigue siendo objeto de la atención del Reino Unido. Condenamos el

lanzamiento de misiles desde la Franja de Gaza hacia Israel a principios de enero, e instamos a todas las partes a esforzarse para mantener la calma.

Exhortamos a ambas partes a evitar las acciones unilaterales que resultan perjudiciales para la paz y entrañan el riesgo de socavar la cooperación entre el Gobierno israelí y los dirigentes palestinos, a la que me referí al inicio de mi declaración. Llamamos a las partes a ayudar a sentar las bases para los progresos futuros en la búsqueda de una solución biestatal.

Sr. Kiboino (Kenya) (habla en inglés): Doy las gracias al Coordinador Especial Tor Wennesland por presentarnos información actualizada. Kenya sigue reconociendo su labor. También doy las gracias a los ponentes y tomo nota de las reflexiones que han compartido con nosotros. Asimismo, deseo reconocer la presencia hoy, entre nosotros, de las delegaciones de Israel y Palestina.

En lo que respecta a la situación en Oriente Medio y la cuestión de Palestina, consideramos que el problema central es la acción humana. De hecho, israelíes y palestinos habitan el mismo terreno físico. Definitivamente, hay desafíos inmediatos que deberán ser abordados con o sin una solución política. Esto es parte del proceso de construcción de la paz, pero no debemos perder de vista la acción humana como factor motriz y elemento perpetuador de este prolongado conflicto.

El efecto de la acción humana se aprecia, entre otras cosas, en la falta de progresos que demuestran las partes en conflicto en el cumplimiento de los compromisos acordados, como se estipula en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y en el derecho internacional. El efecto de la acción humana también se percibe en las actividades de los extremistas, sobre todo en los atentados terroristas y las actividades que conducen al terrorismo de organizaciones como Hamás, la Yihad Islámica Palestina y otros grupos a ellos afiliados contra civiles israelíes e infraestructura civil, incluidos los ataques recientes con cohetes desde Gaza, el 1 de enero, que Kenya condena de manera enérgica.

Esa acción humana requiere, por consiguiente, que con toda urgencia ambas partes se reúnan, dialoguen y visualicen una solución pacífica y negociada de este prolongado conflicto. Esa debe seguir siendo la premisa del Consejo en su aproximación a la situación israelo-palestina. En ese sentido, Kenya ha afirmado en repetidas ocasiones que una de las medidas fundamentales de implementación para hacer realidad una solución biestatal que se base en las líneas de 1967 es

solucionar de manera constructiva los desafíos que existen sobre el terreno, lo que incluye elementos políticos y económicos.

Hemos tomado nota con regularidad de los avances logrados, sobre todo en lo que se refiere a la cooperación entre israelíes y palestinos a todos los niveles, incluso en materia de economía y seguridad. A ese respecto, esperamos que se lleven a la práctica los acuerdos alcanzados en la reunión del 28 de diciembre de 2021 entre el Ministro de Defensa israelí, Gantz, y el Presidente Abbas, que fue la segunda reunión de ese tipo celebrada en el mismo año, tras un decenio sin reuniones de alto nivel entre ambas partes. Ciertamente es de agradecer que en la última reunión se haya reconocido entre los intereses comunes el fortalecimiento de la coordinación de la seguridad, la prevención del terrorismo y la violencia, y la promoción de las medidas de fomento de la confianza en los ámbitos económico y civil.

Consideramos que el cese de las actividades de asentamiento israelíes en los territorios palestinos ocupados, incluido Jerusalén Oriental, y el fin de las demoliciones, en particular las que suponen un riesgo para la contigüidad territorial de un Estado palestino viable, son también medidas importantes en pro de la consolidación de la paz y el fomento de la confianza, que resultan fundamentales para aliviar las tensiones y contribuir a la tan necesaria paz. Kenya ha acogido y seguirá acogiendo con beneplácito todos los esfuerzos constructivos en pro de las relaciones a nivel de base entre etnias y culturas, que contribuyan a una convivencia armoniosa, a pesar de la inestable situación que prevalece sobre el terreno.

En varias ocasiones, hemos pedido que se refuerce el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente y hemos encomiado la labor que realiza el Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos, que preside Noruega, en los ámbitos de la creación de instituciones y el desarrollo de la economía palestina. En cuanto a la financiación en general, creemos que lo importante es saber quién recibe el dinero y qué es lo que se financia.

Vale la pena responder a esas preguntas, incluida la forma en que, dentro de la situación de conflicto, los encargados de formular políticas pueden trabajar con la actual y la próxima generación de proveedores de fondos a fin de garantizar un futuro más sostenible para las comunidades afectadas. Kenya acoge con satisfacción

los progresos que ha registrado el Gobierno israelí en cuanto a los adelantos financieros a la Ribera Occidental con base en los ingresos por compensación fiscal y a la flexibilización de las restricciones en Gaza, incluida la concesión de permisos a los comerciantes. Hacemos notar que los progresos son graduales y que aún queda mucho por hacer para garantizar un avance económico equitativo y la recuperación después de la pandemia de enfermedad por coronavirus.

Para concluir, permítaseme reafirmar que la reanudación de un proceso de paz significativo dependerá de la acción humana, es decir, de cómo vivan, trabajen y cooperen israelíes y palestinos en el camino hacia la paz y la sostenibilidad económica.

Sr. Biang (Gabón) (*habla en francés*): Deseo comenzar ofreciendo nuestras condolencias al Gobierno de los Emiratos Árabes Unidos por las víctimas del inaceptable ataque con misiles contra la infraestructura civil en Abu Dabi. Mi país condena con firmeza ese ataque.

Acogemos con agrado el empeño de Noruega en promover el proceso de paz en Oriente Medio. Celebro la presencia entre nosotros del Coordinador Especial Tor Wennesland, y le agradezco su exposición informativa edificante. Hemos seguido con interés las intervenciones de la Sra. Nada Majdalani y el Sr. Gidon Bromberg en torno a la cuestión del reparto del agua y su defensa de la seguridad climática.

Al reunirnos para evaluar la situación en Oriente Medio a la luz de los últimos acontecimientos producidos en la región, constatamos que, a pesar de los numerosos esfuerzos por promover la paz y la estabilidad en esta parte del mundo, la materialización efectiva de las perspectivas de paz y desarrollo sigue estando en entredicho, ya que la violencia y las tensiones siguen siendo elevadas. El conflicto palestino-israelí no es una excepción a esa triste constatación.

El año 2021 se caracterizó, en particular, por la guerra de 11 días entre Israel y Hamás durante el mes de mayo, que dejó muchos muertos y heridos. En cuanto al año 2022, comienza con la violación de un alto el fuego ya frágil, ataques israelíes contra Gaza y ataques con cohetes contra Israel. La situación humanitaria y económica en los territorios palestinos sigue siendo alarmante. La crisis financiera sin precedentes que tiene ante sí la Autoridad Palestina y los problemas presupuestarios del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente acentúan la urgencia que afronta la comunidad internacional. Por lo tanto, pedimos a

todas las partes que actúen con moderación y se abstengan de una retórica beligerante o de actos unilaterales que solo podrían alimentar un mayor agravamiento de la violencia, como muestra el modelo de la política de asentamientos de Israel y los ataques contra civiles israelíes. Esos actos constituyen obstáculos para la solución biestatal y para la estabilidad de la región.

El Gabón pide que se reanuden las negociaciones entre israelíes y palestinos para lograr una paz real y duradera, basada en la aplicación de las normas del derecho internacional. Dicho de otro modo: apoyamos el proyecto de un Estado palestino que coexista con el Estado de Israel, dentro de las fronteras anteriores a 1967, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. Para reavivar esa perspectiva, mi país invita al Cuarteto de Oriente Medio, así como a todos los agentes de la región, a que redoblen sus esfuerzos para que los dirigentes israelíes y palestinos vuelvan a dialogar de buena fe. El diálogo debe ser inclusivo, y en él también deben participar todos los componentes sociales, incluidas las mujeres. La creación de un Estado palestino es, en efecto, una etapa esencial para finalizar con éxito el proceso de paz, cuyas repercusiones se dejarán sentir en toda la región.

Dado que los destinos de Israel y Palestina se encuentran íntimamente ligados, solo un diálogo franco, constante y directo entre ambas partes permitirá encontrar soluciones duraderas a ese conflicto. Por ello, acogemos con agrado el encuentro histórico en suelo israelí, el 28 de diciembre de 2021, entre el Presidente de la Autoridad Palestina, Mahmoud Abbas, y el Ministro de Defensa israelí, Benjamín Gantz. Esperamos que el resultado de esa reunión proporcione un nuevo impulso a los esfuerzos internacionales encaminados a lograr una paz duradera en la región.

La Presidenta (*habla en inglés*): Quisiera recordar a todos los oradores que deben limitar sus declaraciones a un máximo de cuatro minutos a fin de que el Consejo pueda llevar a cabo su labor de manera diligente. La luz parpadeará en los micrófonos para indicar a los oradores que deben concluir sus intervenciones tras cuatro minutos.

Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores y Comercio de Hungría.

Sr. Szijjártó (Hungría) (*habla en inglés*): Le agradezco sobremanera, Sra. Presidenta, que haya convocado nuestra sesión de hoy en circunstancias tan complejas para examinar este asunto tan importante.

No cabe la menor duda de que la seguridad de Oriente Medio es una de las cuestiones que ha tenido

repercusión y alcance mayores para la paz y la seguridad mundiales en los últimos decenios. Todos hemos sido testigos de numerosos intentos de diversos agentes por resolver la crisis. Sin embargo, la mayoría de esos intentos han fracasado o han tenido una incidencia limitada.

Los Acuerdos de Abraham, firmados por Israel y numerosos Estados árabes, representan el resultado más significativo en la materia. Además de normalizar las relaciones bilaterales entre los Estados participantes, los Acuerdos de Abraham pueden dar un nuevo impulso al proceso de paz en Oriente Medio, así como al tan esperado acuerdo entre Israel y Palestina. Esperamos, en efecto, que las negociaciones tengan éxito en este sentido.

Nos complace ver que los lazos entre los países árabes e Israel se estrechan, lo que consideramos un punto de inflexión en la dinámica regional. El aumento de la cooperación en esferas importantes como la seguridad alimentaria, la atención sanitaria y la gestión del agua tiene un potencial genuino de aumentar la estabilidad a largo plazo en la región. Reconocemos el papel del ex-Presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, en ese sentido. Apoyamos firmemente la aplicación integral de los Acuerdos, la adhesión de un número cada vez mayor de Estados y la firma de nuevos acuerdos. Seguimos decididos a promover esta causa con todos los medios a nuestro alcance, incluida la influencia que tenemos en la Unión Europea.

Debo decir que, a menudo, nos sentimos bastante decepcionados por la forma en que se trata a Israel, incluso en algunas comisiones y órganos de las Naciones Unidas. Estamos decididos a adoptar un enfoque justo y más equilibrado en relación con Israel. Rechazamos toda decisión unilateral, infundada y sesgada de condenar a Israel. Además, hacemos un llamamiento a las Naciones Unidas y a sus Estados Miembros para que pongan fin al debate antiisraelí y eviten examinar puntos del orden del día de esa índole, ya que el objetivo de ese tipo de debates no es encontrar una solución a la situación actual, sino culpar a una sola parte de los retos de la región.

Debemos hablar con honestidad. Israel ha afrontado la amenaza ingente del terrorismo. Tenemos que llamar por su nombre a las organizaciones, personas y entidades terroristas implicadas, ya que suponen una amenaza para Israel y su pueblo. Estimamos que Israel tiene derecho a la legítima defensa y a proteger su soberanía y a sus ciudadanos.

Como Estado miembro de la Unión Europea, consideramos a Israel un aliado de importancia clave en la

región. Por eso, en Bruselas fomentamos a menudo que se estrechen las relaciones entre la Unión Europea e Israel. Seguimos pidiendo que se convoque el Consejo de Asociación Unión Europea-Israel.

Quisiera llamar la atención del Consejo sobre un aspecto que podría explicar por qué para nosotros, los centroeuropeos, la situación de la seguridad en Oriente Medio es tan importante. Las experiencias pasadas de nuestra región demuestran claramente que el deterioro de la situación de la seguridad y la inestabilidad en Oriente Medio suelen provocar oleadas de migración ilegal, que a menudo se dirigen a Europa. Los migrantes llegan a Europa Central y causan importantes problemas de seguridad en nuestro continente.

Permítaseme también mencionar que seguimos con gran preocupación el aumento del antisemitismo moderno en numerosas partes del mundo. El Gobierno de Hungría ha anunciado una política de tolerancia cero contra el antisemitismo. Nos sentimos orgullosos de que la mayor comunidad judía de Europa Central resida en Hungría. También nos sentimos orgullosos de que nuestra Constitución y nuestras autoridades garanticen la seguridad de esa comunidad.

Por último, quisiera mencionar que me siento orgulloso de representar a un país fundado en una condición de Estado cristiano de mil años de antigüedad. Por ello, Hungría siente y asume la responsabilidad de la seguridad de las comunidades cristianas en todo el mundo. Lamentablemente, asistimos a una persecución cada vez mayor contra los cristianos, que se están convirtiendo en el grupo religioso más perseguido del mundo. Lamentablemente, numerosas comunidades cristianas de Oriente Medio se encuentran en una situación terrible a causa de la persecución. Espero que las Naciones Unidas, la Secretaría y los Estados Miembros de las Naciones Unidas se sumen en el futuro a nosotros para hacer oír su voz y defender a las comunidades cristianas de esa región.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Marruecos.

Sr. Kadiri (Marruecos) (*habla en árabe*): Deseo comenzar felicitando a Noruega por ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad este mes, y dándole personalmente las gracias, Sra. Presidenta, por presidir la reunión de hoy. Quisiera también agradecer al Sr. Tor Wennesland, Coordinador Especial para el Proceso de Paz de Oriente Medio, y a los otros dos ponentes, sus valiosas exposiciones informativas.

El Reino de Marruecos, que encabeza Su Majestad el Rey Mohammed VI, preside el Comité Al-Quds

de la Organización de Cooperación Islámica y concede una enorme importancia a la cuestión de los derechos del pueblo palestino. La estabilidad y la seguridad en Oriente Medio dependen de la paz justa y global que debe resultar de la resolución de este problema sobre la base de la legitimidad internacional y la solución biestatal acordada por la comunidad internacional, que tiene por objeto crear, dentro de las fronteras del 4 de junio de 1967, un Estado palestino viable, que conviva con Israel con seguridad plena, tranquilidad y paz. El Reino de Marruecos reitera que las negociaciones entre las dos partes, palestina e israelí, siguen siendo la única vía para encontrar una solución definitiva y duradera a este conflicto.

En su reciente discurso pronunciado con motivo del Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino, Su Majestad el Rey Mohammed VI hizo un llamamiento a favor de que se realicen esfuerzos diplomáticos intensos y activos que animen a las partes a volver a la mesa de negociaciones a fin de encontrar un arreglo a la cuestión palestina, concretamente por medio de una solución biestatal, y de garantizar un futuro prometedor a las nuevas generaciones de palestinos e israelíes. Deseo insistir en que el Reino de Marruecos seguirá desempeñando su valioso papel histórico en relación con la cuestión palestina, aprovechando al mismo tiempo sus relaciones positivas con todas las partes y con los actores internacionales a fin de crear las condiciones que permitan relanzar las negociaciones, que es la única manera de lograr la seguridad y la estabilidad en Oriente Medio.

El Reino de Marruecos recuerda la importancia de preservar Al-Quds Al-Sharif, en particular su unidad y santidad, así como su estatus legal, cultural, histórico y demográfico, y su posición única como ciudad de paz. En calidad de Presidente del Comité de Al-Quds, Su Majestad el Rey Mohammed VI no escatimará esfuerzos para preservar el carácter distintivo de esta Ciudad Santa. Durante la visita del Papa Francisco al Reino de Marruecos, el 30 de marzo de 2019, Su Majestad el Rey y Su Santidad firmaron el Llamamiento por Jerusalén/Al-Quds, en el que subrayaron la necesidad de preservar la Ciudad Santa como patrimonio común de la humanidad debido a su estatus legal, histórico y demográfico y a su condición de ciudad abierta a todos los seguidores de las tres religiones monoteístas.

El Reino de Marruecos ha apoyado al hermano pueblo palestino, con diversas iniciativas, como la Agencia Bayt Mal Al-Quds Al-Sharif del Comité Al-Quds, que el Reino patrocina en beneficio del pueblo palestino y

en apoyo de las instituciones palestinas, y a la que aporta, con la supervisión directa de Su Majestad, el 87 % de sus recursos financieros. Desde su creación en 1998, la Agencia ha trabajado para proteger los derechos árabes e islámicos en la Ciudad Santa, apoyando y financiando varios proyectos vitales de carácter social, cultural, educativo, sanitario y de construcción, y ha tenido una repercusión directa y tangible en sus residentes. Según el informe de la Agencia, el costo total de los programas y proyectos aprobados para 2021 asciende a 3,6 millones de dólares y, como acabo de mencionar, el Reino de Marruecos cubre el 87 % de esa suma.

El Reino de Marruecos condena en los términos más enérgicos el malvado atentado terrorista de los huzíes contra Al-Mussafah y el aeropuerto de Abu Dabi, en los hermanos Emiratos Árabes Unidos. Tras ese vil ataque, Su Majestad el Rey Mohammed VI se comunicó con Su Alteza el Jeque Mohammed Bin Zayed Al Nahyan, Príncipe Heredero de Abu Dabi y Comandante Supremo Adjunto de las Fuerzas Armadas en los Emiratos Árabes Unidos, para condenar de la manera más enérgica esa infame acción contra personas inocentes e instalaciones civiles. Su Majestad el Rey reiteró el apoyo del Reino de Marruecos a todas las medidas adoptadas por los Emiratos Árabes Unidos para defender sus territorios y garantizar la vida pacífica de sus ciudadanos frente a los ataques de las milicias huzíes y de quienes les apoyan.

El Reino de Marruecos reitera que está permanentemente dispuesto a apoyar a los hermanos Emiratos Árabes Unidos y a proveerlo con todo tipo de asistencia en la defensa de su seguridad nacional y la protección de sus ciudadanos. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional, especialmente al Consejo de Seguridad, para que condene con firmeza estos atentados terroristas, que amenazan la paz y la seguridad regionales e internacionales; adopte medidas estrictas para poner fin a esas acciones; y haga que sus autores rindan cuentas por sus actos.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Takht Ravanchi (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): La situación en los territorios palestinos ocupados sigue deteriorándose, lo que supone una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Durante 2021, mediante el asesinato de personas inocentes, entre ellas mujeres y niños, la requisita de propiedades de palestinos, la incautación y demolición de sus hogares y su desalojo por la fuerza, el régimen israelí ha

continuado con sus políticas opresivas y expansionistas, así como con sus prácticas criminales e ilícitas, incluida la violación grave y sistemática de los derechos humanos en el territorio palestino ocupado.

Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, en 2021, 341 palestinos murieron y más de 17.893 resultaron heridos. Por otra parte, las fuerzas de seguridad israelíes también asesinaron de manera sistemática a niños palestinos: en 2021, 86 niños palestinos murieron asesinados en el territorio palestino ocupado, lo que constituye la cifra más alta desde 2014.

Un ejemplo de la brutalidad del régimen israelí fue su guerra total de 11 días contra la franja de Gaza en mayo de 2021, cuando las fuerzas israelíes mataron a 256 palestinos, incluidos 66 niños y 40 mujeres. En esas cifras se cuenta a los 13 miembros de una familia, entre ellos niños, uno de tan solo seis meses de edad, que murieron y quedaron sepultados entre los escombros de su propia casa. Esas acciones constituyen crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad, cuyos autores deben ser llevados ante la justicia. Asimismo, la incautación y demolición de viviendas palestinas aumentó en 2021 en comparación con 2019 y 2020, ya que, en ese año, 2021, 894 estructuras se demolieron, lo que provocó el desplazamiento de 1.179 personas.

Al mismo tiempo, el régimen israelí continúa con sus actividades desestabilizadoras y malintencionadas en la región, donde viola constantemente la soberanía y la integridad territorial de Siria y amenaza de manera abierta a otros países con el empleo de la fuerza. Condenamos las políticas perversas y las actividades desestabilizadoras de Israel, que constituyen una clara amenaza para la paz y la seguridad de la región.

También condenamos la convocatoria de la reciente reunión del Consejo de Ministros israelí en el Golán sirio ocupado y su declaración sobre la construcción de nuevos asentamientos allí. Esa acción ilegal fue una violación flagrante del derecho internacional y de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. Por lo tanto, es nula y no tiene ningún efecto jurídico sobre el estatus del Golán sirio ocupado, que sigue siendo parte indisociable de la soberanía y la integridad territorial de Siria.

La inacción del Consejo de Seguridad ha hecho que el régimen israelí se sienta envalentonado para continuar cometiendo sus crímenes contra el pueblo oprimido de Palestina. El Consejo de Seguridad debe obligar al régimen israelí a poner fin de inmediato a sus violaciones sistemáticas de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario en el territorio palestino ocupado. El

Consejo también debe obligar a Israel a poner fin a su ocupación del territorio palestino y de otros territorios árabes.

Para concluir, diré que el representante del régimen israelí ha intentado hoy, una vez más, utilizar indebidamente este foro y lanzar acusaciones infundadas contra mi país, que quedan aquí totalmente rechazadas. Estas acusaciones carentes de base pretenden desviar la atención de las atroces e implacables brutalidades cometidas por el régimen israelí en el territorio palestino ocupado. Es en realidad muy irónico que un régimen famoso por sus atrocidades y políticas de apartheid, sus crímenes de guerra y de lesa humanidad, y sus ataques o sus amenazas con el uso de la fuerza contra sus vecinos, además de tener un espeluznante historial en materia de desarrollo, producción y almacenamiento de diferentes tipos de armas inhumanas, incluidas armas de destrucción masiva, esté ahora acusando a otros de ser amenazas para la paz y la seguridad, y dándoles lecciones sobre el respeto del derecho internacional.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Egipto.

Sr. Mahmoud (Egipto) (*habla en árabe*): Sra. Presidenta: Para comenzar, quisiera felicitarlas a usted y a Noruega por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de enero. Le deseo mucho éxito al frente de la labor del Consejo. Asimismo, quisiera dar las gracias al Coordinador Especial para el Proceso de Paz de Oriente Medio, Sr. Tor Wennesland, por su exposición informativa. Doy la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores y Expatriados de Palestina, Excmo. Sr. Riad Al-Malki.

En diciembre de 2021 se cumplieron cinco años desde la aprobación de la resolución 2334 (2016), por la que se reafirmaron todos los principios definidos en las anteriores resoluciones del Consejo sobre la cuestión de Palestina. En la resolución también se reiteran la ilegalidad de las actividades de asentamiento israelíes en los territorios palestinos ocupados, incluida Jerusalén Oriental, y la importancia de diferenciar entre los territorios ocupados en 1967 y los que controla ahora Israel, la Potencia ocupante. Han pasado cinco años desde que se aprobó esa resolución, casi 74 desde la Nakba de 1948 y 55 desde la Naksa de 1967. No obstante, la situación en el territorio palestino ocupado ha seguido deteriorándose de forma acelerada, en contravención de la resolución 2334 (2016) y de todas las resoluciones anteriores del Consejo de Seguridad sobre la materia.

Las actividades de asentamiento israelíes en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental,

se están expandiendo a un ritmo cada vez mayor. Se están demoliendo viviendas y estructuras palestinas, entre ellas las financiadas por los donantes para aliviar el sufrimiento del pueblo palestino. Se está intentando desplazar por la fuerza a familias palestinas y desalojarlas de sus hogares en los barrios de Shayj Yarrach y Silwan, en la Jerusalén Oriental ocupada. El territorio palestino ocupado ha sido testigo de más muertes entre la población palestina desarmada, en particular los niños, a manos de las fuerzas de ocupación y los colonos israelíes. Las violaciones cometidas por los colonos han aumentado a la vista de las fuerzas de ocupación, sin que se proporcione ninguna protección a los palestinos.

Además, Israel ha decidido recientemente designar a seis organizaciones de la sociedad civil palestina como organizaciones terroristas, a pesar de que cooperan con los donantes internacionales, sobre todo con las Naciones Unidas.

Asimismo, en mayo de 2021, el territorio palestino ocupado fue testigo de una grave escalada que se cobró la vida de 253 civiles desarmados, entre ellos casi 66 niños y 39 mujeres.

A la luz de todo lo ocurrido, el Grupo de los Estados Árabes hace un llamamiento a la comunidad internacional para que proporcione protección internacional al pueblo palestino de inmediato.

Pedimos a la Potencia ocupante que ponga fin a todas las medidas ilegales y a todas las violaciones de los derechos humanos cometidas contra el pueblo palestino, en particular los ataques a la población civil, la construcción de asentamientos, el desplazamiento forzoso de palestinos, la confiscación de sus tierras y la demolición de sus hogares. También exhortamos a la comunidad internacional a que presione a Israel para que revoque su decisión de designar a las organizaciones de la sociedad civil palestina como organizaciones terroristas. Pedimos a los países y a los donantes que ignoren esa designación y esa acusación inventada y que sigan respaldando a esas organizaciones.

El Grupo de los Estados Árabes pide una vez más que se respete el estatuto histórico y jurídico actual de Jerusalén Oriental y la custodia por parte del Reino Hachemita de Jordania de los lugares sagrados, en particular Al-Haram al-Sharif. El Grupo de los Estados Árabes valora los esfuerzos que realiza Su Majestad el Rey Abdullah II ibn Al Hussein, custodio de los lugares santos musulmanes y cristianos de Al-Quds al-Sharif, para lograr la paz y mantener el estatuto histórico y

jurídico actual de los lugares santos, en particular de la mezquita sagrada Al-Aqsa/Al-Haram al-Sharif.

El Grupo de los Estados Árabes también valora los esfuerzos que realiza Su Majestad el Rey Mohammed VI de Marruecos como Presidente del Comité Al-Quds de la Organización de Cooperación Islámica. Celebramos que Su Majestad y el Papa Francisco firmaran el 30 de marzo de 2019 en Rabat el Llamamiento por Jerusalén, en el que se pide que Jerusalén sea la ciudad de la paz, la fraternidad, la tolerancia y la convivencia entre los fieles de las tres religiones abrahámicas.

El Grupo de los Estados Árabes encomia el apoyo de Argelia a la Autoridad Palestina con 100 millones de dólares para ayudarla a superar la crisis financiera. Aplaudimos al Presidente Abdelmadjid Tebboune, que invitó a las facciones palestinas a reunirse en Argel para lograr la unidad. Valoramos todos los pasos que se den en ese sentido.

El Grupo de los Estados Árabes también valora los esfuerzos de Egipto, bajo la dirección de Su Excelencia el Presidente Abdel Fattah Al Sisi, para consolidar el alto el fuego en colaboración con todas las partes interesadas. Egipto también anunció la asignación de 500 millones de dólares para reconstruir la Franja de Gaza mediante proyectos ejecutados por empresas egipcias. Asimismo, Egipto estudió la forma de reanudar las negociaciones acogiendo una reunión de seis partes el mes pasado, que contó con la participación de los Ministros de Relaciones Exteriores y los jefes de los servicios de inteligencia de Jordania y Palestina.

No cabe duda de que el mantenimiento de la ocupación solo conducirá a una mayor escalada. La situación actual no puede continuar, ya que no es propicia para la reanudación de las negociaciones ni para centrarse en las medidas de fomento de la confianza, sin un proceso político que permita poner fin a la ocupación y lograr la paz.

El Grupo de los Estados Árabes subraya la necesidad de formular una visión que garantice el respeto del derecho internacional, de poner fin a las medidas unilaterales ilegales y de reanudar las negociaciones lo antes posible. Por lo tanto, el Grupo de los Estados Árabes pide que se celebre una conferencia internacional de paz sobre la base del mandato convenido, la Iniciativa de Paz Árabe y la solución biestatal para acabar con la ocupación y establecer un Estado palestino independiente a lo largo de las fronteras del 4 de junio de 1967, con Jerusalén Oriental como capital. El Grupo de los Estados Árabes pide que se active el Cuarteto de Oriente Medio a nivel ministerial y que el Consejo de Seguridad alcance una

solución justa a la cuestión palestina sobre la base de las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Al mismo tiempo, debemos seguir respaldando al pueblo palestino mediante el apoyo al Gobierno palestino y al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, que sigue atravesando una grave crisis financiera que le impide cumplir su mandato al servicio de los refugiados palestinos.

Mientras nos esforzamos por lograr la estabilidad y la seguridad regionales solucionando todas las crisis de conformidad con el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas, los hermanos Emiratos Árabes Unidos y su capital han sido objeto de un atentado terrorista. El Grupo de los Estados Árabes condena, en los términos más enérgicos, los ataques de las milicias terroristas huzías contra la población civil y la infraestructura civil en los Emiratos Árabes Unidos. Insistimos en que la comunidad internacional debe estar unida para hacer frente a ese acto terrorista, que amenaza la paz y la seguridad en el plano regional.

Para concluir, el Grupo de los Estados Árabes subraya que solo puede lograrse una paz justa y global en Oriente Medio si se liberan los territorios árabes que fueron ocupados en 1967 —en Palestina, el Golán sirio, las tierras agrícolas de Shebaa, las colinas de Kafr Shuba y la parte norte de la aldea de Al-Ghajar y las zonas adyacentes—, se pone fin a todas las medidas unilaterales, en particular a las actividades de asentamiento, y se respetan las resoluciones de legitimidad internacional, entre las que destacan las resoluciones de las Naciones Unidas y la Carta, sobre todo el derecho a la libre determinación y el respeto de la soberanía de los Estados, así como la integración regional y la no injerencia en los asuntos internos de otros Estados.

Por motivos de tiempo, Egipto no formulará su declaración nacional.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Observador Permanente de la Liga de los Estados Árabes ante las Naciones Unidas.

Sr. Abdelaziz (*habla en árabe*): Para comenzar, quisiera felicitar a Noruega por presidir el Consejo de Seguridad durante el mes de enero y darle personalmente la bienvenida a usted, Sra. Presidenta, así como a los ministros presentes y los nuevos miembros del Consejo de Seguridad. Quisiera dar las gracias al Sr. Tor Wennesland por su excepcional exposición informativa de hoy y por sus esfuerzos incansables como Coordinador Especial para el Proceso de Paz de Oriente Medio.

La Liga de los Estados Árabes hace suya la declaración que acaba de formular el Representante Permanente de la República Árabe de Egipto en nombre del Grupo de los Estados Árabes en Nueva York.

Asimismo, quisiéramos recalcar la enérgica condena de la Liga de los Estados Árabes y de su Secretario General del atentado terrorista que las milicias huzías perpetraron hace dos días contra infraestructura vital en los Emiratos Árabes Unidos y que causó bajas civiles.

A pesar de la aprobación de los principios de referencia de Madrid, Oslo y Annapolis y de las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas al principio de territorio por paz como mandato principal del proceso de paz, seguimos constatando los esfuerzos incansables que realiza el nuevo Gobierno israelí para cambiar ese principio de “territorio por paz” por el de “paz por paz”, fortaleciendo de manera gradual las relaciones con los Estados árabes mientras que, simultáneamente, sigue violando los derechos inalienables del pueblo palestino, en particular las disposiciones de la resolución 2334 (2016), aumentando sus actividades de asentamiento y colonización para cambiar la realidad en el terreno palestino, proporcionando protección militar a los colonos y sumándose a sus horribles ataques contra los palestinos desarmados a la vez que confisca sus territorios y bienes y los obliga a desplazarse en Shayj Yarah, Silwan y otras zonas, en contravención de todas las leyes y normas internacionales.

El nuevo Gobierno israelí también está designando de manera ilegal como organizaciones terroristas a las organizaciones de la sociedad civil que defienden los derechos del valiente pueblo palestino, lo que también constituye una violación de todas las normas internacionales de derechos humanos. Sin duda, la afirmación del nuevo Gobierno israelí de que no puede cambiar la política despiadada de asentamientos del Gobierno anterior y de que no está dispuesto a hacer ninguna concesión en los procesos de negociación de la paz no puede justificarse por la fragilidad de la coalición del Gobierno israelí ni por el temor de que esas concesiones amenacen la supervivencia del Gobierno actual. La comunidad internacional, en particular el Consejo de Seguridad, no se dejará engañar por esas afirmaciones. El Consejo insiste firmemente en un proceso de negociación auténtico entre Israel y Palestina, que conduzca a la creación de un Estado palestino independiente conforme al principio de la solución biestatal, convenida internacionalmente. Eso requiere que el Consejo de Seguridad asuma responsabilidades especiales en esferas principales que

necesitan medidas internacionales eficaces, entre las que se encuentran las siguientes.

En primer lugar, hay que maximizar las ventajas que aporta el Cuarteto de Oriente Medio mediante la celebración de reuniones ministeriales para preparar negociaciones directas entre Israel y Palestina, que conduzcan a una conferencia internacional de paz, como solicitó el Presidente Mahmoud Abbas al Secretario General en las reiteradas declaraciones que formuló ante el Consejo en 2018 y 2019 y en los períodos de sesiones sucesivos de la Asamblea General.

En segundo lugar, se debe proteger al máximo a los palestinos desarmados frente a la opresión de las autoridades de ocupación y de los colonos armados que cuentan con su apoyo, celebrando reuniones del Consejo para examinar el informe del Secretario General que se presentó en el décimo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General en agosto de 2018 (véase A/ES-10/794), en el que figuran opciones claras de protección para el pueblo palestino.

En tercer lugar, se debe prestar el máximo apoyo a los refugiados palestinos de todo el mundo a través del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, al tiempo que se garantiza el acceso de esos refugiados a sus servicios en todos los países receptores y se trabaja para subsanar sus déficits de financiación y aumentar las contribuciones voluntarias de los países y las organizaciones donantes. A ese respecto, la Liga de los Estados Árabes encomia la labor diligente de Noruega al frente del Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos con ese fin.

En cuarto lugar, no debe aplicarse un doble rasero e Israel debe rendir cuentas por todas las violaciones cometidas contra el pueblo palestino. Como ha subrayado hoy el Ministro Al-Malki, hay que eliminar los prejuicios, sobre todo cuando se trata de las violaciones de los derechos humanos cometidas por Israel. Si no se adoptan medidas de disuasión, pueden volver a producirse escenas de *apartheid* y genocidio, que todos hemos denunciado en las resoluciones del Consejo y de la Asamblea General. Todos nos hemos comprometido a garantizar que “nunca más” ningún pueblo vuelva a sufrir esas atrocidades, en particular los pueblos ocupados.

En quinto lugar, el Consejo de Seguridad debe garantizar el respeto del estatuto histórico y jurídico de Jerusalén Oriental y respaldar la custodia de Jordania de los lugares sagrados, incluido Al-Haram al-Sharif.

En sexto lugar, hay que promover la capacidad de los palestinos para lograr la reconciliación nacional y celebrar elecciones nacionales lo antes posible, así como respaldar todos los esfuerzos de reconstrucción y desarrollo económico. Como mencionó la Embajadora Greenfield de los Estados Unidos de América a ese respecto, todos los miembros actuales del Consejo tienen relaciones diplomáticas con Israel y deben utilizarlas para llevar a cabo la visita oficial del Consejo a los territorios palestinos ocupados, que venimos reclamando en vano desde hace años para dar testimonio del sufrimiento del pueblo palestino sometido a la ocupación y promover las iniciativas de paz.

La Liga de los Estados Árabes está plenamente dispuesta a respaldar cualquier gestión del Consejo de Seguridad, el Secretario General, el Cuarteto de Oriente Medio y otras partes partidarias de la paz para reanudar las negociaciones directas entre Palestina e Israel, con miras a establecer un Estado palestino independiente con Jerusalén Oriental como capital a lo largo de las fronteras de junio de 1967.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Skoog.

Sr. Skoog (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros. Hacen suya esta declaración Macedonia del Norte, Montenegro y Albania, países candidatos.

La Unión Europea reitera su apoyo a una solución justa y general del conflicto israelo-palestino, basada en la solución biestatal, con el Estado de Israel y un Estado de Palestina independiente, democrático, contiguo, soberano y viable que convivan en paz y seguridad y se reconozcan mutuamente, y con Jerusalén como futura capital de ambos Estados. La Unión Europea se congratula de los contactos de alto nivel entre las partes, en particular en el Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos el 17 de noviembre. Pedimos que se apliquen inmediatamente los compromisos adquiridos para mejorar los medios de vida de los palestinos y que las partes sigan colaborando para renovar la confianza, restablecer un horizonte político y allanar el camino hacia la reactivación del proceso de paz lo antes posible.

La Unión Europea reitera el imperativo de consolidar el alto el fuego en Gaza y recuerda su posición inequívoca de que la salva de cohetes, el lanzamiento de artefactos incendiarios y otros ataques perpetrados por Hamás y otros grupos terroristas son inaceptables. La Unión Europea se congratula de que se hayan

flexibilizado algunas restricciones en Gaza, pero como las medidas adoptadas hasta ahora han demostrado ser insuficientes para permitir una estabilización y una recuperación rápidas, pide que se sigan levantando las restricciones, subrayando la necesidad de contar con un acceso humanitario sin trabas a Gaza. La Unión Europea exhorta a todas las partes a que adopten las medidas necesarias para imprimir un cambio de fondo en la situación política, económica y de seguridad en la Franja de Gaza, entre las que se incluye poner fin al cierre de los puntos de paso y reabrirlos por completo, sin dejar de atender las preocupaciones legítimas de Israel en materia de seguridad.

La Unión Europea insta a ambas partes a que demuestren su apoyo expreso a una solución biestatal con medidas concretas y a que eviten las acciones unilaterales, que la amenazan.

De sobra conocida es la oposición de la Unión Europea a la política de asentamientos de Israel y a las medidas adoptadas en ese contexto, en particular en Jerusalén Oriental, y sobre todo en zonas delicadas como Har Jomáh, Givat Hamatos y la zona El. Reiteramos que los asentamientos son ilegales en virtud del derecho internacional y pedimos que se detengan todas las actividades de ese tipo. Acciones como la construcción de la barrera de separación más allá de la línea de 1967, las demoliciones y las confiscaciones —como en el caso de proyectos financiados por la Unión Europea, entre otros—, los desalojos, el traslado forzoso de civiles, incluidos los beduinos, los puestos de avanzada ilegales, la violencia de los colonos y las restricciones impuestas a la circulación y al acceso amenazan gravemente la solución biestatal y no harán más que empeorar un clima ya de por sí tenso. A la Unión Europea le preocupan las demoliciones y los desalojos, en particular en Jerusalén Oriental. Será importante no proceder a ninguna demolición, desalojo o expansión de asentamientos que se hayan previsto.

La Unión Europea denuncia el aumento reciente de los actos de violencia, sobre todo en Jerusalén Oriental; condena firmemente los incidentes relacionados con los colonos, y pide que se rindan cuentas. Recordamos la importancia especial de los lugares sagrados y pedimos que se mantenga el *statu quo* establecido en 1967 para el Monte del Templo/Al-Haram al-Sharif, en consonancia con entendimientos previos y con respecto al papel especial de Jordania. La Unión Europea seguirá de cerca la evolución de la situación y sus implicaciones sobre el terreno y sigue dispuesta a adoptar nuevas medidas para proteger la viabilidad de la solución biestatal.

Acogemos con satisfacción el inicio del ciclo de elecciones locales palestinas el 11 de diciembre como un paso hacia las elecciones nacionales, y reiteramos nuestro llamamiento a la Autoridad Palestina para que organice las elecciones aplazadas sin más demora. Unas instituciones palestinas democráticas, inclusivas, que funcionen y rindan cuentas y que estén basadas en el respeto del estado de derecho y de los derechos humanos son vitales para el pueblo palestino, para la legitimidad democrática y, en última instancia, para la solución de dos Estados.

Instamos a todas las facciones palestinas a que participen de buena fe en el proceso de reconciliación, se adhieran a los acuerdos anteriores, renuncien a la violencia y al terrorismo, reconozcan el derecho de Israel a existir y se atengan a los principios democráticos, incluido el estado de derecho. Se debe permitir a la sociedad civil palestina llevar a cabo su importante tarea sin obstrucción, acoso o intimidación de ninguna parte. La Unión Europea espera que se lleve a cabo una investigación completa e independiente sobre la muerte de Nizar Banat y que los responsables rindan cuentas de sus actos.

La Unión Europea exhorta a que se respete el derecho fundamental a la libertad de expresión, también en las zonas bajo el control de la Autoridad Palestina.

La Unión Europea se enorgullece de su continuo apoyo a la sociedad civil, que contribuye a los esfuerzos de paz y al fomento de la confianza entre israelíes y palestinos.

Hasta que se encuentre una solución realista, consensuada, justa y equitativa de la cuestión de los refugiados de acuerdo con el derecho internacional, el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) sigue siendo crucial para proporcionar la protección necesaria y los servicios esenciales a los refugiados de Palestina y para apoyar la paz y la estabilidad en la región. La Unión Europea seguirá apoyando al UNRWA en todas sus zonas de operaciones, incluida Jerusalén Oriental. Hacemos un llamamiento a todos los asociados para que aumenten sus contribuciones al UNRWA.

El conflicto en Siria ya ha durado más de una década. La Unión Europea mantiene su adhesión a la unidad, la soberanía y la integridad territorial del Estado sirio y recuerda que toda solución sostenible del conflicto requiere una transición política auténtica e inclusiva, en consonancia con la resolución 2254 (2015) y el comunicado de Ginebra de 2012 (S/2012/522, anexo), negociado por las partes sirias en el marco del proceso de Ginebra

dirigido por las Naciones Unidas, con la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres.

La Unión Europea apoya firmemente los esfuerzos del Enviado Especial Geir Pedersen por promover la aplicación de todos los aspectos de la resolución 2254 (2015), lo que incluye las cuestiones de las personas detenidas y desaparecidas a manos del régimen y el establecimiento de un entorno seguro y neutral para celebrar elecciones libres y limpias bajo la supervisión de las Naciones Unidas.

La Unión Europea hace un llamamiento a todos los participantes, en particular al régimen sirio, para que participen de buena fe en el proceso político, incluido el Comité Constitucional. Hemos respondido positivamente a la iniciativa del Enviado Especial de adoptar un enfoque gradual para ayudar a que se avance en el proceso político.

Según algunas estimaciones, solo en 2021 murieron hasta 1.500 civiles en Siria como consecuencia directa del conflicto. Las continuas hostilidades en toda Siria, provocadas por diversos agentes, hacen imposible la vida cotidiana de la población civil. El alto el fuego acordado en marzo de 2020 en el noroeste debe mantenerse sin reservas. La Unión Europea se hace eco una vez más de los llamamientos que hizo el Consejo de Seguridad en favor de la aplicación de un alto el fuego en todo el país. Los civiles deben recibir protección en todo momento, y los ataques contra objetos civiles deben cesar.

El régimen sirio debe cooperar plenamente con la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, incluso en sus investigaciones sobre el uso de armas químicas en el conflicto. La Unión Europea continúa exhortando al régimen sirio y a sus aliados, así como a todas las partes en el conflicto, a que pongan fin a los ataques aéreos y los bombardeos indiscriminados contra la población civil y el personal humanitario. La Unión Europea condena enérgicamente los recientes ataques que tuvieron lugar cerca de Idlib.

Todos los responsables de violaciones del derecho internacional humanitario y del derecho internacional de los derechos humanos, algunas de las cuales pueden constituir crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad, deben rendir cuentas. La Unión Europea reitera su llamamiento para que se remita la situación en Siria a la Corte Penal Internacional. La rendición de cuentas y la justicia para las víctimas son esenciales a fin de lograr una Siria estable y pacífica, que se base en una solución política creíble, inclusiva y viable, de conformidad con la resolución 2254 (2015).

A falta de vías para recurrir a la justicia internacional, el enjuiciamiento de los responsables de crímenes de guerra con arreglo a la jurisdicción nacional, cuando es posible, que se lleva a cabo en varios Estados miembros de la Unión Europea, representa una importante contribución al logro de la justicia. La Unión Europea seguirá apoyando los esfuerzos por reunir pruebas con miras a futuras acciones judiciales, incluso por parte del Mecanismo Internacional, Imparcial e Independiente para Ayudar en la Investigación y el Enjuiciamiento de los Responsables de los Delitos de Derecho Internacional Más Graves Cometidos en la República Árabe Siria desde Marzo de 2011, y la labor de la Comisión Internacional Independiente de Investigación.

Turquía es un asociado clave de la Unión Europea y un agente decisivo en la crisis siria y en la región. Se deben atender las preocupaciones de Turquía en materia de seguridad en el nordeste de Siria por medios políticos y diplomáticos, no mediante acciones militares, y en un marco de pleno respeto del derecho internacional humanitario.

Las causas subyacentes de la crisis de refugiados y desplazados deben abordarse mediante la aplicación de la resolución 2254 (2015). La Unión Europea sigue advirtiéndolo contra el riesgo de cualquier nuevo desplazamiento en cualquier parte de Siria, así como de la posible explotación de dichos desplazamientos con fines de ingeniería social y demográfica. Aún no se han cumplido las condiciones para el regreso seguro, voluntario y digno de los refugiados y desplazados a sus lugares de origen, de acuerdo con los parámetros definidos por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y de conformidad con el derecho internacional. La Unión Europea solo podrá apoyar el regreso cuando se cumplan esas condiciones.

Por último, las necesidades humanitarias en Siria siguen aumentando, pasando de 11 millones de personas

que necesitaban asistencia humanitaria en 2020 a 14 millones en la actualidad. La Unión Europea y sus Estados miembros son el mayor donante y han aportado más de 25.000 millones de euros para cubrir las necesidades derivadas de la crisis en la última década. Seguiremos demostrando nuestra solidaridad con el pueblo sirio y pedimos a los demás miembros de la comunidad internacional que aumenten sus compromisos.

Todas las partes deben permitir un acceso humanitario rápido, seguro y sin obstáculos, incluso a través de las líneas de fuego, para garantizar que la ayuda llegue a las personas necesitadas por las rutas más directas. La asistencia transfronteriza seguirá siendo vital a falta de alternativas adecuadas. La Unión Europea cuenta con la prórroga en julio de la resolución 2585 (2021).

Los proyectos de recuperación temprana también son importantes para la dignidad del pueblo sirio y para su futuro. La Unión Europea no financiará los esfuerzos de recuperación temprana que puedan apoyar la ingeniería social y demográfica. La Unión Europea solo estará dispuesta a ayudar a reconstruir Siria cuando se ponga en marcha una verdadera transición política amplia, verdadera e inclusiva, en el marco de la resolución 2254 (2015) y el proceso de Ginebra.

Exhortamos una vez más a todas las partes en el conflicto a que trabajen en aras de una solución política creíble, sostenible e inclusiva basada en la aplicación plena y completa de la resolución 2254 (2015). Ese es el único medio de lograr una paz sostenible en Siria.

La Presidenta (*habla en inglés*): Todavía quedan varios oradores inscritos en la lista para esta sesión. Con el acuerdo de los miembros del Consejo de Seguridad, tengo la intención de suspender la sesión hasta las 15.00 horas.

Se suspende la sesión a las 13.25 horas.